Presentación

Cuando este número de la revista **TK** llegue a las manos de los lectores ya estaremos en el año 2000, esto nadie lo va a poner en duda; aunque probablemente sigamos discutiendo sobre en qué siglo y en qué milenio nos encontramos. Esta discusión, quién lo iba a decir, ha motivado también algunos cambios en los planes de nuestra revista. En un primer momento, habíamos pensado dedicar este primer número del año 2000 a realizar una encuesta entre varios escritores e intelectuales de nuestra comunidad para tratar de establecer cuáles han sido los libros navarros más importantes del siglo. Y si no lo hemos hecho es porque algunos miembros de nuestro consejo editorial se empecinaron en que hasta el 31 de diciembre del año 2000 no estaríamos en condiciones de conocer cuáles han sido los libros más importantes del siglo, ya que en el año que ahora empieza perfectamente se pueden publicar libros dignos de figurar en esa lista. Ante una razón de tanto peso y tan optimista, dicho sea de paso, decidimos aplazar la elaboración de la encuesta. Lo que no significa que el año 2000 no haya tenido también su famoso efecto en este número de **TK**. Una cifra tan redonda se presta a la celebración de cumpleaños y efemérides de todo signo. Además, no tenemos que inventarnos nada. En 1950 se firmaron los primeros convenios de colaboración entre la Diputación Foral de Navarra y los ayuntamientos de Alsasua y de Miranda de Arga para el mantenimiento del servicio bibliotecario en estas dos localidades. Así pues, en el 2000 la Red de Bibliotecas Públicas de Navarra cumple cincuenta años. Nos pareció por eso una buena idea darle a este número de **TK** un toque festivo; con tal motivo hemos invitado a unos cuantos compañeros a quienes no les falta ni entusiasmo ni imaginación a que nos describan algunas actividades de animación a la lectura que con carácter permanente o no llevan a cabo en sus bibliotecas. En el bloque de animación el lector encontrará las firmas de unos cuantos bibliotecarios: Carmen Ros, Olga Morentin, José Luis Huarte, Laura Zardoya, Fidelia Pórtoles, María Teresa Iragui, María José Janices, Inmaculada Setuain, Teresa Bellido, María Luz Oyarbide, Orrega Urbiola, Juan Manuel García Cámara e Inmaculada Etxarri. Estas son las firmas. Más difícil es resumir el contenido de los artículos porque en ellos hay de todo. Artículos breves y otros no tan breves; colaboraciones en castellano y en euskera; en las próximas páginas veremos a nuestros compañeros llevando la biblioteca a la piscina, al mercadillo, al consultorio médico, a la radio y la televisión local; los seguiremos en una excursión al pueblo de al lado a comprar libros para la biblioteca con un montón de niños como asesores. Observaremos cómo se puede convertir una pacífica biblioteca en un espacio lleno de altavoces y focos para homenajear a Gloria Fuertes cuando se cumplían cien días de su muerte. Otros convirtieron la biblioteca en una sala de exposiciones de fotografías antiguas, o en un centro donde recoger viejas historias y leyendas de la localidad. Veremos a los niños jugar a detectives en la biblioteca o la biblio-oca o al dominó de los libros. Como decimos, un poco de todo. Lo que nos importa resaltar es que al preparar este número no buscábamos ni ser exhaustivos ni, mucho menos, establecer un ranking con los cuarenta principales. Se trataba de ofrecer el resultado de un simple muestreo. Aquí se han

dado cita unas cuantos bibliotecarios que hacen cosas, las hacen bien y no les importa contarlas. Nos consta que hay muchos más que están haciendo actividades no menos interesantes y dignas de ser conocidas. Sólo este año el Ministerio de Cultura ha premiado proyectos de animación a la lectura de las bibliotecas de Peralta, Bera, Buñuel, Cortes, Santesteban, Irurzun, Mendavia, Sartaguda, Tudela, Viana. Las firmas de los responsables de algunos de esos centros las encontrará el lector unas páginas más adelante; las de otros, no, algo que hay que atribuir al azar más que a ninguna otra razón.

No sólo el efecto 2000 está presente en estas páginas. También se puede notar el efecto de las pasadas elecciones autonómicas que supusieron cambios importantes en los altos cargos del Departamento de Educación y Cultura. Y ese efecto se puede notar además en una doble dirección. Por una parte la entrevista de este número se la hizo Juana Iturralde a Jesús Laguna, el nuevo Consejero y la persona de quien en última instancia van a depender algunas decisiones importantes como el proyecto para la nueva Biblioteca General de Navarra o la futura ley de bibliotecas públicas. Otra consecuencia de las pasadas elecciones, que también tiene su reflejo en este **TK**, fue el cese de Tomás Yerro que durante los últimos ocho años había ocupado cargos importantes en la Institución Príncipe de Viana. Liberado pues del carácter oficial que incluso sin pretenderlo tenían sus opiniones sobre las bibliotecas y la lectura, hemos querido recuperarlo como un colaborador de prestigio y le ofrecimos las páginas finales de nuestra revista. Él nos ha enviado un texto precioso —El armario de la abuela— lleno de nostalgia y de olor a membrillo y donde no es difícil reconocer los ecos de su admirado Gabriel García Márquez.

El número, como siempre, se completa con las notas breves de la sección de Entresijos donde se da noticia de la inauguración de algunas bibliotecas, de un Foro de debate organizado por la Asociación sobre la gestión cultural en el ámbito local, etc. Hemos pretendido preparar un menú rico y equilibrado, con muchos platos y con una mezcla bien dosificada de sabores. La cena está servida.



TK ISSN 1136-7679
Número 8 zenbakia
Diciembre 1999ko abendua
Publicación semestral
Edita:
Asociación Navarra de Bibliotecarios
- Nafarroako Liburuzainen Elkartea
Consejo editorial:
Jesús Arana Palacios
Juana Iturralde Sola
Anabel Olaso Val
Luis Puente Lanzarote
Dirección postal y administración:
Asociación Navarra de Bibliotecarios
- Nafarroako Liburuzainen Elkartea,
Apartado de Correos 347.
31080 Pamplona (Navarra)
Fotocomposición:
Copyprint. Paulino Caballero, 38.
31003 Pamplona (Navarra)
Imprime:
Gráficas Ona. Ctra. Artica, s/n.
31140 Artica (Navarra)
Depósito Legal: NA. 1.029-1996

Los artículos que aparecen en **TK** van, en su mayor parte, firmados y sólo reflejan la opinión de sus autores. La Asociación Navarra de Bibliotecarios no comparte necesariamente dichas opiniones

Esta publicación recibe una ayuda a la edición del Gobierno de Navarra

Para el número 9 de **TK** se admite para su consideración todo tipo de contribuciones que nos sean remitidas a nuestro apartado de correos. Más que la procedencia geográfica o el ámbito profesional de los autores, interesa la pertinencia de los textos, es decir, que se circunscriban al contenido de nuestra publicación. El plazo de recepción de originales finaliza el 15 de abril de 2000

Sumario

Presentación 5

Entresijos

Noticias del Bai Euskarari
por Juana Iturralde Sola 7

Biblioteca Pública de Tafalla. Nos trasladamos a Palacio 7

La biblioteca pública, agente dinamizador de la localidad 8

Publicaciones recibidas 9

A fondo

Jesús Laguna
entrevistado por Juana Iturralde Sola 11

Animación a la lectura

Animación a la lectura en la Biblioteca Infantil de Burlada
por Carmen Ros 21

Proyecto de animación a la lectura en la Biblioteca de Huarte/Uharte
por Olga Morentin Arana 25

1999ko Liburuaren Eguna Leitzan
por José Luis Huarte 31

El Día del Libro en Ribaforada
por Laura Zardoya 33

Dinamización de la Bibliopiscina - Excursión literaria
por María Fidelia Pórtoles Cerdán 37

Técnicas de animación
por María Teresa Iragui 43

Recuperar la tradición
por María José Janices 45

Cómo animar a los usuarios y no morir en el intento
por Inmaculada Setuáin Mendía 47

El detective lector y otras actividades llevadas a cabo en la sección infantil de la Biblioteca de Tudela
por Teresa Bellido 51

Objetivo a la vista: animación a la lectura
por María Luz Oyarbide Irigoyen 59

Animación a la lectura
por Orreaga Urbiola Casales 61

La televisión local por cable al servicio de la Biblioteca Pública de Cadreita: una experiencia de "marketing" bibliotecario
por Juan Manuel García Cámara 63

Biblioteca Pública de Lekunberri. Día del Libro Lekunberri-Larraungo Liburutegi Publikoa. Liburuaren Eguna
por Inmaculada Etxarri Sucunza 69

Dos actividades en la Biblioteca de Sartaguda
por Julio Sádaba 71

Para Gloria Fuertes, desde Zizur Mayor
por Clara Flamarique 75

Firma invitada

El armario de la abuela
por Tomás Yerro Villanueva 79

Noticias sobre el Acuerdo *Bai Euskarari*

Juana ITURRALDE SOLA

Desde la firma del Acuerdo Bai Euskarari, el pasado 18 de mayo, se han celebrado tres reuniones de trabajo, a las que ha asistido la Presidenta de la Asociación en representación de la misma. Todas las asociaciones y colectivos firmantes del Acuerdo han sido distribuidos en diferentes grupos, en relación a su ámbito de actividad.

En las dos primeras reuniones se analizó en profundidad la situación del euskara en el ámbito social y cultural, dentro de las propias organizaciones y su situación legal y administrativa en cada una de las Comunidades. Se expusieron las actuaciones que pueden resultar positivas para el avance de la lengua, así como las inercias y prejuicios que hay que ir desterrando.

La tercera de las reuniones sirvió para debatir los distintos grados de compromiso que están dispuestos a asumir los diferentes colectivos y asociaciones. Se han descrito y especificado cuatro niveles de compromiso, que habrá que estudiar con detenimiento y aprobar, en su caso, por la Asamblea General de Socios, ya que la asunción de alguno de ellos puede suponer la modificación de los Estatutos de nuestra Asociación.

Biblioteca Pública de Tafalla. Nos trasladamos a Palacio

La Biblioteca Pública de Tafalla, tras un largo período cerrada para preparar el traslado, abrió de nuevo sus puertas en el imponente Palacio de los Mariscales de la ciudad del Cidacos. Al acto de inauguración, el miércoles día 10 de noviembre, asistieron el nuevo Consejero de Educación y Cultura, Jesús Laguna, acompañado del alcalde de Tafalla Luis Valero y otras autoridades municipales, así como un nutrido grupo de bibliotecari@s. El servicio se abrió a los usuarios al día siguiente, algo que muchos esperaban ansiosamente. En el primer mes de andadura podemos dar algunos datos: 222 nuevos socios y otro tanto de renovaciones de muchos socios que no acudían antes; 2930 volúmenes prestados, es decir una media de 155 préstamos diarios.

La mayoría de la gente se muestra encantada con las nuevas instalaciones, y algunos servicios nuevos como el de Bebeteca están siendo todo un éxito. Ahora nos queda el reto de la infor-

* Biblioteca Pública de Orvina

Noticias sobre el Acuerdo *Bai Euskarari*

Juana ITURRALDE SOLA

Desde la firma del Acuerdo Bai Euskarari, el pasado 18 de mayo, se han celebrado tres reuniones de trabajo, a las que ha asistido la Presidenta de la Asociación en representación de la misma. Todas las asociaciones y colectivos firmantes del Acuerdo han sido distribuidos en diferentes grupos, en relación a su ámbito de actividad.

En las dos primeras reuniones se analizó en profundidad la situación del euskara en el ámbito social y cultural, dentro de las propias organizaciones y su situación legal y administrativa en cada una de las Comunidades. Se expusieron las actuaciones que pueden resultar positivas para el avance de la lengua, así como las inercias y prejuicios que hay que ir desterrando.

La tercera de las reuniones sirvió para debatir los distintos grados de compromiso que están dispuestos a asumir los diferentes colectivos y asociaciones. Se han descrito y especificado cuatro niveles de compromiso, que habrá que estudiar con detenimiento y aprobar, en su caso, por la Asamblea General de Socios, ya que la asunción de alguno de ellos puede suponer la modificación de los Estatutos de nuestra Asociación.

Biblioteca Pública de Tafalla. Nos trasladamos a Palacio

La Biblioteca Pública de Tafalla, tras un largo período cerrada para preparar el traslado, abrió de nuevo sus puertas en el imponente Palacio de los Mariscales de la ciudad del Cidacos. Al acto de inauguración, el miércoles día 10 de noviembre, asistieron el nuevo Consejero de Educación y Cultura, Jesús Laguna, acompañado del alcalde de Tafalla Luis Valero y otras autoridades municipales, así como un nutrido grupo de bibliotecari@s. El servicio se abrió a los usuarios al día siguiente, algo que muchos esperaban ansiosamente. En el primer mes de andadura podemos dar algunos datos: 222 nuevos socios y otro tanto de renovaciones de muchos socios que no acudían antes; 2930 volúmenes prestados, es decir una media de 155 préstamos diarios.

La mayoría de la gente se muestra encantada con las nuevas instalaciones, y algunos servicios nuevos como el de Bebeteca están siendo todo un éxito. Ahora nos queda el reto de la infor-

* Biblioteca Pública de Orvina



Un nutrido grupo de bibliotecarias/os en la zona de Bebeteca el día de la inauguración

matización de la biblioteca, un tema que muchos usuarios pensaban que ya iba estar resuelto con la reapertura; además queda la labor de concienciar a los poderes públic para que adecúen los presupuestos a las necesidades de los servicios que queremos ofrece

La biblioteca pública, agente dinamizador de la localidad

El pasado día 26 de noviembre la Asociación Navarra de Bibliotecarios=Nafarroak Liburuzainen Elkartea celebró un foro de debate con el título *La biblioteca pública, agen dinamizador de la localidad*. Tuvo lugar en el salón de actos del Museo de Navarra y en mismo actuaron como ponentes Joaquín Pinto de la biblioteca de la Fundación Germá Sánchez Ruipérez en Peñaranda de Bracamonte; Ana Asensio y José Carlos Ramos de biblioteca de Dos Hermanas de Sevilla, Martín González de la biblioteca de Espinal, Edur de Miguel de Cederna Garalur y Pilar Aranburo de la Federación Navarra de Municipios Concejos. La sesión, que en un principio se había concebido como un punto de encuent entre bibliotecarios, responsables políticos en el ámbito local y técnicos culturales, termir siendo un intercambio de experiencias entre bibliotecarios de distintas latitudes. Desde es último punto de vista el foro fue enriquecedor. Respecto a los objetivos principales pudim



Un nutrido grupo de bibliotecarias/os en la zona de Bebeteca el día de la inauguración

matización de la biblioteca, un tema que muchos usuarios pensaban que ya iba a estar resuelto con la reapertura; además queda la labor de concienciar a los poderes públicos para que adecúen los presupuestos a las necesidades de los servicios que queremos ofrecer.

La biblioteca pública, agente dinamizador de la localidad

El pasado día 26 de noviembre la Asociación Navarra de Bibliotecarios=Nafarroako Liburuzainen Elkartea celebró un foro de debate con el título *La biblioteca pública, agente dinamizador de la localidad.* Tuvo lugar en el salón de actos del Museo de Navarra y en el mismo actuaron como ponentes Joaquín Pinto de la biblioteca de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Peñaranda de Bracamonte; Ana Asensio y José Carlos Ramos de la biblioteca de Dos Hermanas de Sevilla, Martín González de la biblioteca de Espinal, Edurne de Miguel de Cederna Garalur y Pilar Aranburo de la Federación Navarra de Municipios y Concejos. La sesión, que en un principio se había concebido como un punto de encuentro entre bibliotecarios, responsables políticos en el ámbito local y técnicos culturales, terminó siendo un intercambio de experiencias entre bibliotecarios de distintas latitudes. Desde este último punto de vista el foro fue enriquecedor. Respecto a los objetivos principales pudimos

comprender el largo trecho que aún nos queda por recorrer hasta que alcaldes y concejales sientan la biblioteca pública como un servicio de verdad importante en el seno de cada comunidad.

Publicaciones recibidas

Publicaciones periódicas

- *Anales de Documentación:* revista de biblioteconomía y documentación. Universidad de Murcia. vol. II (1999)
- *Anaquel:* Boletín de Libros, Archivos y Bibliotecas de Castilla La Mancha, n. 3, 4, 5
- *Asmoz ta jakitez.* Eusko Ikaskuntza, n. 90, 91, 92, 93, 94, 95
- *Biblioforum.* Fundación Bertelsmann. Otoño 1999
- *Boletín bibliográfico.* Biblioteca Regional de Madrid, n. 34, 35
- *Boletín de Sumarios.* Fundación Germán Sánchez Ruipérez, n. 32, 33 (sumario del **TK** n. 7)
- *Boletín informativo.* Ateneo Navarro, junio 1999, septiembre-octubre 1999, noviembre 1999, diciembre1999-enero 2000
- *Correo Bibliotecario:* Boletín informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, n. 33 (incluye noticia sobre bibliotecas públicas navarras), 34, 35, 36 (reseña del **TK** n. 7)
- *Document.* Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, n. 116, 117, 118, 119, 120
- *Ediciones Trea:* Boletín de información n. 4, mayo 1999; n. 5. noviembre 1999
- *Irakurketa eta hau literatura = Lectura y literatura infantil:* Revista de sumarios. Centro de Documentación del Libro Infantil de la Biblioteca Central de Donostia Kultura, n. 7, 8 (sumario del **TK** n. 7)
- *Métodos de Información.* AVEI, Associació Valenciana d´Especialistes en Informació, n. 29-30, 31, 32-33
- *Muga informativa,* n. 11
- *Nexo:* información, documentación, automatización / Doc 6. 20, 21
- *Ratón de biblioteca.* Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). Enero-junio 1999

Monografías

- *Aproximación al estudio de las bibliotecas escolares en Navarra, Una: claves para su mejora.* Pamplona. Departamento de Educación y Cultura, 1999
- ARTAL, C. *La biblioteca pública vista por los ciudadanos: informe del estudio realizado en tres ciudades,* 1998-99. Barcelona: Fundación Bertelsmann, 1999
- *Bibliobuses en España 1997, Los.* Madrid: Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 1999
- *Estudios sobre sistemas bibliotecarios: memorias de los viajes realizados al extranjero por expertos bibliotecarios españoles, 1997-1998.* Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 1999
- *Gestión de la calidad y marketing en las bibliotecas públicas.* Barcelona: Fundación Bertelsmann, 1999
- *Nafarroako Eskoletako Liburutegien Azterketa: Hurbiltze saioa: Hobetzeko gakoak.* Iruñea: Hezkuntza eta Kultura Departamentua, 1999
- *Papel de las bibliotecas públicas en una sociedad mediática e introducción de los medios electrónicos en las bibliotecas públicas, El.* Barcelona: Fundación Bertelsmann, 1999
- *Reforma organizativa y estrategias de gestión en las bibliotecas públicas.* Barcelona: Fundación Bertelsmann, 1999

"Considero la cultura tan importante como la educación" Entrevista al nuevo Consejero de Educación y Cultura

Juana ITURRALDE SOLA



El pasado 29 de julio, D. Jesús Laguna Peña tomaba posesión como Consejero de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra. Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid, en su extensa trayectoria profesional ("llevo 35 años ininterrumpidos dedicado a la educación"), ha desempeñado las más diversas tareas, siempre en este ámbito: profesor de la Escuela de Magisterio, Inspector de Educación por oposición, Inspector Jefe, Agregado de Educación en Suiza y en el Reino Unido, Director de Recursos Humanos en el Departamento del que ahora es máximo responsable y Consejero de Educación de la Embajada de España en Suiza, destino en el que estaba hasta el momento de asumir su actual responsabilidad.

El 2 de diciembre, víspera de San Francisco Javier, Patrono de Navarra, manteníamos la siguiente conversación:

—¿Qué implicó el puesto de Consejero: aceptar condiciones o ponerlas?

—En mi caso no supuso ni aceptarlas ni ponerlas. Yo me encontraba muy a gusto en Suiza y nunca se me había pasado por la cabeza ocupar la Consejería de Educación y Cultura en Navarra. El Presidente del Gobierno, Miguel Sanz, me llamó el día que pronunciaba el discurso de investidura; me habló de un proyecto de modernidad, de progreso, de comienzos del siglo XXI; y eso era algo que ilusionaba y aunque me costaba mucho dejar Suiza, al final le tuve que decir al Presidente que aceptaba la Consejería. Me llamó por primera vez creo que el día 20 y el 23 ya aceptaba el cargo.

—¿Me puede dibujar en cuatro trazos qué proyecto es ése que le entusiasmó de forma tan rápida?

* Biblioteca Pública de Orvina

—Pues el proyecto global de legislatura que planteó el Presidente en el discurso de investidura. Es verdad que todos los discursos de investidura pueden tener una carga de subjetividad y lo que para unos es fantástico para otros es malísimo. Pero yo, concretamente, creo que lo podía ver desde la objetividad porque ni estaba metido en política ni estaba unido a ningún partido ni lo estoy. Me pareció un proyecto de progreso y de modernidad , un proyecto de centro progresista y que encajaba con la idea que yo podía tener del servicio a Navarra dentro de ese proyecto.

—Usted procede del C.D.S., ¿no es así?

—Mis únicos escarceos políticos fueron primero en el Partido Reformista de Roca, que se disolvió rápidamente, y después, cuando el C.D.S. entró en la Internacional Liberal, yo entré también en el C.D.S. Cuando este partido quedó apartado de la vida política, tranquilamente me retiré y en ésas estaba y en ésas estoy. A partir de ese momento no he pertenecido ni pertenezco a ningún partido político.

—Entró usted al Gobierno, pues, como independiente.

—Efectivamente; ni he estado ni estoy afiliado a U.P.N. Entré en el Gobierno porque me llamó el Presidente del Gobierno y, naturalmente, es él quien hace el Gabinete. Por otra parte, no soy el único miembro del Gobierno que no pertenece a U.P.N.

Confiesa que no tenía amistad con el Presidente del Gobierno. Conocía a Miguel Sanz de la época en la que éste era Alcalde de Corella y él iba al colegio de esa localidad como Inspector de Enseñanza; después se habían visto esporádicamente en la inauguración de algún colegio, Miguel Sanz ya como Presidente del Gobierno y él como Director de Recursos Humanos.

—Corre la especie de que el Sr. Marcotegui no fue demasiado elegante a la hora de marcharse de la Consejería de Educación y Cultura, que le nombró a los altos cargos, ¿es eso cierto?

—No, en absoluto. Javier Marcotegui se fue a otra Consejería y los dos hablamos largo y tendido, pero en absoluto él ni había prometido nada a nadie ni me comprometió a mí para que tuviera que respetar unos compromisos adquiridos. A lo mejor ese rumor pudo surgir porque él se llevó a la Consejería de Medio Ambiente al Secretario Técnico de Educación, pero eso fue porque el Señor Marcotegui llevaba mucho tiempo con él, lo conocía bien y creía que podía hacer un buen papel en Medio Ambiente; el Secretario Técnico, por su parte, parece ser que tenía ciertas ganas de cambiar de aires porque llevaba bastante tiempo en Educación. El Presidente dejó bien claro que teníamos total libertad para contar con los colaboradores que consideráramos más oportunos.

—Usted confirmó en el cargo al Sr. Arellano como Director General de Educación. ¿En qué se equivocó Tomás Yerro para no continuar como Director General de Cultura?

—Con Santiago Arellano he trabajado codo con codo; es una persona de la que me considero amigo y a la que aprecio profesionalmente muchísimo. Yo le dije al Presidente que quería

continuar con Santiago Arellano. En el tema de Tomás Yerro creo que se han magnificado los problemas; son puestos de confianza y el hecho de que no lo confirmara en el puesto no significa que lo hubiera hecho mal o que se hubiera confundido. Yo me figuro que si alguien lo hubiera hecho mal en la legislatura anterior, el Consejero que estaba, lógicamente, hubiera tenido que tomar sus medidas.

Pasó que se quería dar un nuevo rumbo, impulsar el tema de la cultura y pareció más oportuno tener un cambio en la responsabilidad máxima de la Dirección General. A Tomás Yerro, y él lo sabe y lo puede confirmar, le ofrecí continuar en la Dirección General, pero dándole la responsabilidad de la Dirección General a otra persona. Le estoy agradecido y reconocido a lo que ha hecho; pero a veces hay que intentar nuevos aires y ver si en una nueva etapa y con una legislatura por delante pueden surgir nuevas ideas o nuevos enfoques a ideas viejas.

—¿Y hacia qué nuevo rumbo se camina?

—Yo de Cultura conocía exclusivamente los temas de personal. Así como en Educación, por mi formación como educador, tenía una visión mucho más global, en Cultura el análisis que podía hacer se refería a cuestiones de personal. Este verano he estado asistiendo a actos de Cultur 99 que me han parecido estupendos y creo que ahí hay un campo muy importante para ver, para cambiar. El tema de los Festivales de Navarra también exige un nuevo análisis, y, lo mismo, otros temas. Todo eso hizo ver la conveniencia de que fuera otra persona la que, a lo mejor, partiendo de la nada, sin ningún prejuicio, analizara los problemas. Ése era realmente el objetivo.

—¿El tema de bibliotecas también necesitaba una persona sin prejuicios?

—Ni con prejuicios ni sin prejuicios. El tema de las bibliotecas es uno más dentro de esa Dirección General, que lo consideramos muy importante. No se trata de que en el tema de bibliotecas se hubieran hecho mal las cosas, sino que se fijaba un nuevo rumbo y dentro del mismo entraban también las bibliotecas, por supuesto.

—¿Cuáles son los objetivos de su Departamento para esta legislatura?

En Educación, el objetivo fundamental es apostar por la calidad. Estamos ya terminando la implantación de la LOGSE que quizá es lo que ha centrado todos los objetivos fundamentales para conseguir una implantación de la misma sin traumas, asumida con naturalidad y eficacia, y ahora es donde tenemos que insistir.

En los años 2000 y 2001 generalizamos los ciclos superiores de Formación Profesional y, por tanto, hay que insistir en la calidad; es decir, si lo que estamos dando tiene la calidad que nosotros esperamos de ella e intentar mejorarlo. Esto supone en primer lugar una evaluación del sistema y asumir una cultura de la evaluación, que hay que verla como algo que nos interesa a todos, empezando por el propio docente, para ratificar si lo que está haciendo es acertado o tiene que introducir algunos cambios en el supuesto de que sus esfuerzos y los de la Administración no obtengan resultados positivos. Por tanto, ese sería uno de los objetivos fundamentales: la evaluación de cara a una mejora de la calidad.

Otro tema que nos parece muy importante para la nueva legislatura es la atención a las nuevas tecnologías y a los idiomas. Una educación del siglo XXI, en el contexto de la Unión Europea y pensando en formar ciudadanos que van a tener que compartir mercado y puestos de trabajo con otros ciudadanos de la Unión Europea, no puede dejar de lado el tema de los idiomas y el de las nuevas tecnologías. Por eso se creó un Servicio nuevo en la Consejería para el impulso, el análisis y también la evaluación de lo que se estaba haciendo en estos campos, que consideramos fundamentales, y cómo avanzar en los mismos.

Cultura, por su parte, tiene muchísimos aspectos y la política cultural va a inspirarse en el principio general de que la cultura es un derecho de todos los ciudadanos. Considero la cultura tan importante como la educación. No se puede decir que un pueblo está bien educado o que tiene una educación adecuada si no va acompañada de una oferta cultural importante, por lo que supone de perfeccionamiento de la persona, de emplear los tiempos de ocio adecuadamente.

En cuanto a Patrimonio histórico, se quiere hacer especial hincapié en la importancia que tiene el patrimonio arquitectónico. Se va a elaborar un plan cuatrienal para abordar repristinaciones de grandes monumentos que no podrían abordarse en los presupuestos de un año: el castillo-palacio de Olite, el acueducto de Noáin, el castillo de Marcilla, el monasterio de Irache y de Iranzu, la catedral de Tudela, la colegiata de Roncesvalles, San Pedro de Olite, el monasterio de Fitero.

14

En lo referente a Patrimonio documental, en esta legislatura tendremos el Archivo General de Navarra, donde estará nuestra historia en un marco digno, debidamente guardada y aprovechable para todos los estudiosos.

En el capítulo de museos, tenemos que intervenir en el Museo de Navarra para climatizarlo porque algunas colecciones no vienen por ese fallo que consideramos importante. La red de museos también necesita una normativa legal que marque las exigencias de las instalaciones museísticas. Tenemos en perspectiva el Museo Etnológico Julio Caro Baroja, el Museo-colección César Muñoz Sola; se piensa que en esta legislatura puede estar terminado el Museo Jorge Oteiza donde se está invirtiendo muchísimo; el Museo de Arte Contemporáneo en el que ya hemos empezado a dar los primeros pasos; y estamos estudiando la posibilidad del Museo del Carlismo. Por otra parte, en arqueología se está trabajando con la idea de musealizar los yacimientos.



En el ámbito de Acción Cultural, se piensa promulgar la Ley de Bibliotecas, construir la nueva sede de la Biblioteca General, completar el proceso de modernización de la Red de Bibliotecas Públicas de

Navarra y la red de equipamientos culturales. Y en actividades culturales, se ve clarísima la conveniencia de vincular el ámbito de la cultura con el desarrollo regional, considerando que la cultura siempre es un instrumento de progreso. Se ha constituido ya una mesa donde está el Departamento de Bienestar Social, el Departamento de Educación y Cultura y el Departamento de Industria, Comercio y Turismo para intentar hacer rutas turísticas, culturales, etc., en las que se integren diferentes aspectos, naturales, monumentales, gastronómicos, etc, que hagan de un lugar o una ruta algo atractivo para los visitantes.

—¿Piensan introducir muchas modificaciones en el programa de actividades de promoción y difusión cultural?

—No entra en nuestro propósito el cambiar por cambiar. Se mantendrán aquellas que ya tienen un formato consolidado y aceptación como, por ejemplo, el Festival de Danza Escena, el Festival de Creación Audiovisual, la Semana de Música Antigua de Estella, los Concursos Internacionales de Canto Julián Gayarre y el de Violín Pablo Sarasate, el Programa Cultur. También se seguirán programando las correspondientes acciones de promoción en entidades locales pequeñas como las Rondas de Primavera y Otoño y el Programa Correpueblos.

—¿Qué va a pasar con Festivales de Navarra?

—Parece claro que, después de 18 ediciones consecutivas, era necesario hacer un replanteamiento de los Festivales de Navarra. En los Presupuestos que han pactado UPN con el Partido Socialista de Navarra ya hay una partida e incluso se ha acordado la localización de los Festivales de Navarra otra vez en Olite. Ya veremos si es un único escenario, pero nos parecía que se estaban diluyendo un poco. Queremos unos Festivales con prestigio dentro del contexto cultural, que sean un referente no sólo para España sino para Europa incluso.

—¿Qué otras infraestructuras culturales piensan abordar?

—Se van a concluir las obras de las Casas de Cultura de Ansoáin, Los Arcos, Funes y Arguedas, se continuará la construcción de las de Burguete, Milagro y Burlada y la rehabilitación del Teatro Gaztambide.

—Y en bibliotecas públicas, ¿cuáles son los objetivos para esta legislatura?

—En este momento Navarra tiene 84 bibliotecas públicas repartidas por todo el territorio; se podría decir que un 85% de la población navarra tiene acceso más o menos directo y más o menos cómodo al servicio bibliotecario público. Del análisis pormenorizado del sistema bibliotecario se concluye en la necesidad de proceder a una división del territorio en zonas de actuación, de manera que las cabeceras de Merindad y otras poblaciones importantes puedan albergar bibliotecas que ejerzan de cabecera de las de su entorno. A este efecto se ha potenciado la existencia de grandes bibliotecas en ciudades como Tudela y Sangüesa; hace muy poco se ha inaugurado la biblioteca de Tafalla y la de Estella, después de los retoques que hay que hacer, se inaugurará en breve plazo. Y desde luego, resulta imprescindible continuar con los trabajos de informatización de todo el sistema bibliotecario navarro.

—¿Y qué me dice de Pamplona?

—Somos conscientes de que, paradójicamente, Pamplona es la ciudad con el servicio bibliotecario más deficiente de toda Navarra; sus aproximadamente 200.000 habitantes únicamente disponen de cinco bibliotecas públicas, además de la General, y de pequeño tamaño. Nos hemos comprometido junto con el Ayuntamiento de Pamplona a mejorar el sistema bibliotecario de la capital, que debe extenderse a toda la ciudad hasta cubrir las necesidades de todos los barrios. Concretamente, el próximo año se va a duplicar el espacio de la biblioteca de la Milagrosa, se va a abrir la nueva biblioteca de San Pedro en las dependencias del Monasterio Viejo y se están realizando las gestiones para el traslado de la biblioteca de San Juan a un nuevo emplazamiento en la Plaza de Yamaguchi.

—¿Tiene usted también la sensación de que en los Consejos de Gobierno los objetivos de Educación y Cultura son de segunda división a la hora de obtener los recursos económicos necesarios?

—En absoluto tengo esa percepción ni esa sensación. El Departamento de Educación y Cultura en estos momentos es el segundo Departamento en recursos económicos y seguramente también en recursos humanos. Naturalmente, a todos los Consejeros del Gobierno nos gustaría tener más; lo que ocurre es que el Consejero de Economía y Hacienda tiene unos recursos determinados, que tiene que priorizar.

Quizá en el tema de la cultura haya habido menos disponibilidad presupuestaria, pero no por falta de sensibilidad, sino porque los recursos se han volcado más en educación, que se consideraba prioritario.

En este momento se quiere dar un nuevo impulso al tema de la cultura. Para el ejercicio del 2000 hay un incremento importante de los recursos destinados a la misma, aparte de las grandes obras como el Archivo General de Navarra y la Biblioteca General, que van a suponer inversiones importantes y emblemáticas. Creo que la partida de cultura va a ir aumentando cada año.

—Como bien dice, en la presente legislatura se van a hacer realidad grandes dotaciones culturales: el Archivo General de Navarra, el Palacio de Congresos y Auditorium, la nueva Biblioteca General... ¿Pero qué Biblioteca General vamos a tener: la que propongan los bibliotecarios, la que decidan los arquitectos o la que necesiten los políticos?

—Lo que yo diría es que hay voluntad auténtica de que se haga la Biblioteca General y creo que eso es importante porque se han perdido algunos años en disquisiciones sobre la ubicación. Si no hubiera habido voluntad, lo mejor hubiera sido continuar con esa especie de estrategia. El primer paso - yo lo tuve muy claro cuando me hice cargo de la Consejería - era ser realista y llegar al primer acuerdo que era el dónde y de hecho dimos una rueda de prensa conjunta la Alcaldesa de Pamplona y yo para dejar claro que habíamos llegado al acuerdo de que la Biblioteca General se iba a instalar en el Casco Viejo de Pamplona. Eso puede parecer después de tantas disquisiciones un poco paradójico, pero yo creo que al final, cuando se quieren hacer las cosas, hay que tomar unas decisiones

Pensamos que el Casco Viejo sería un buen sitio no sólo por rehabilitarlo, sino porque en Pamplona tenemos un casco antiguo fantástico, de gran atractivo para visitantes y turistas. Nos quedaba por dilucidar dónde dentro del Casco Viejo. El primer aspecto que pensamos es que tuviera la capacidad suficiente para albergar una biblioteca.

En cuanto a quién se va a hacer caso, yo diría que los políticos tenemos que procurar un servicio bibliotecario en las mejores condiciones posibles al ciudadano de Pamplona y de Navarra. Y ahí entrarán los criterios arquitectónicos, pero también entrarán los criterios de los técnicos de las bibliotecas. De hecho, estamos a punto de sacar ya un concurso de ideas para la Biblioteca General y el primer diseño de este concurso de ideas ha sido hecho por los técnicos bibliotecarios. La idea que yo tengo clarísima es que debe ser una biblioteca de nueva planta porque los edificios adaptados luego plantean numerosos problemas. En una biblioteca de nueva planta se puede compaginar el estilo arquitectónico que el arquitecto vea adecuado en el contexto del Casco Antiguo con los criterios técnicos de una biblioteca funcional, moderna y que sirva para el objetivo que se cree.

—Los técnicos bibliotecarios proponían otra ubicación más céntrica, accesible y mejor comunicada; mantenían y siguen manteniendo la idea de un edificio significante, muy visible, que el ciudadano se tope con él, un edificio que invite a entrar y a utilizar sus servicios.

—Lo que ocurre es que los técnicos lo que tienen que mirar es qué tipo de biblioteca es el que puede interesar. Y con respecto a la ubicación, creemos que es positivo ubicarla en un sitio histórico, puede ayudar a rehabilitar el Casco Antiguo y, además, Pamplona no es una ciudad tan grande que queden lejos del mismo los distintos aparcamientos. Hay que ir dando pasos y quizá ese primer paso, el de la ubicación, ha podido ser más político. Pero en la elaboración del concurso de ideas se han tenido en cuenta lo que han dicho los técnicos de la biblioteca. De manera que tendremos una biblioteca donde hemos acordado el Ayuntamiento de Pamplona y el Gobierno de Navarra, pero intentaremos respetar el modelo de biblioteca que propongan los bibliotecarios.

—De todas maneras, el cambio de criterio de la Alcaldesa de Pamplona ha sido espectacular. En campaña electoral, la señora Barcina defendía la propuesta del anterior Gobierno de U.P.N. de ubicar la Biblioteca General en el solar de Intendencia, en contra del criterio del entonces Alcalde de Pamplona, señor Chourraut, que mantenía que la Biblioteca General debía permanecer en el Casco Antiguo para rehabilitar esa parte de la ciudad.

—Bueno, se dice que de sabios es rectificar. Además, la Biblioteca General es una necesidad que no admite demoras y hay que llegar a acuerdos para que eso sea una realidad. Yo a los pocos días de tomar posesión como Consejero de Educación y Cultura hice una visita a la Biblioteca General para conocerla in situ y verdaderamente me di cuenta de la acuciante necesidad de una nueva sede.

—¿De manera que el solar de Intendencia queda descartado definitivamente como ubicación de la futura Biblioteca General?

—Bueno, Intendencia no es Casco Antiguo. Lo más probable es que sea en las Escuelas de San Francisco; tenemos claro que ése es el lugar ideal, siempre y cuando se busque acomodo a la

escuela que tenemos ahí. En este momento están muy avanzadas las gestiones para trasladarla al Colegio de las Teresianas. Por otra parte, tampoco estamos obligados a mantener el edificio de las Escuelas de San Francisco, cuestión que me parece vital porque si vamos a la adaptación de un edificio, probablemente la biblioteca puede nacer viciada, con muchas carencias y defectos.

—¿Por qué los políticos dan la impresión de que su responsabilidad con las bibliotecas termina en el mismo momento en que se inauguran?

—Las impresiones y las percepciones son subjetivas. Yo comprendo que las personas que están a pie de obra a veces pueden tener esa percepción porque existe una limitación de recursos materiales y humanos, de la que somos conscientes y que a todos nos gustaría solucionar. Pero la idea que pueda haber de que la responsabilidad de un político termina en el momento mismo de cortar la cinta, no responde a la realidad puesto que la gestión ordinaria de las bibliotecas está encomendada a los técnicos y a los responsables directos del Departamento. Esta gestión de los técnicos es menos vistosa, pero no se puede realizar en condiciones sin el apoyo de los políticos. En última instancia, los políticos se encargan de priorizar en el tiempo la solución de los diferentes problemas.

—¿Podría hacer una valoración del proyecto sobre un Nuevo Modelo de Bibliotecas Públicas de Navarra que se elaboró la pasada legislatura?

—No he tenido tiempo de estudiarlo a fondo. Sé que es un proyecto que ha costado mucho tiempo y dedicación en la anterior legislatura y ahora los actuales responsables del Departamento lo están estudiando. Desde un punto de vista teórico, se trata de un trabajo riguroso, con un diagnóstico de la situación muy ajustado a la realidad, aunque también admite algunos matices. Contiene una propuesta global muy ambiciosa, pero esa propuesta global es irrealizable si no se aborda por fases que vayan siendo recogidas en los sucesivos presupuestos generales. En ese proyecto, y ese es su fallo a mi entender, no se recogen esas fases en las que debe desarrollarse.

En los presupuestos del 2000, por primera vez, va a figurar una partida presupuestaria para abordar un punto importantísimo del proyecto: la Biblioteca General, cuya construcción puede suponer un gasto total de unos 2.830 millones de pesetas.

Otro punto muy importante es la comarcalización de la Red. Pensamos que hay bibliotecas a las que hay que darles un tratamiento diferente porque no es lo mismo una biblioteca de un pueblecito pequeño que otra que atiende a una comarca; este es un tema que tiene que quedar claramente reflejado y ahí habrá que contemplar aspectos como los fondos o los recursos humanos que deben de tener ese tipo de bibliotecas. La situación bibliotecaria de Pamplona es un tema al que hay que darle prioridad y estamos trabajando en ello.

En resumen, creemos que es un estudio riguroso, pero debemos ser realistas a la hora de implantar este nuevo modelo de bibliotecas públicas de Navarra. Tiene que quedar claro que no es un modelo que ha quedado arrinconado, ni muchísimo menos, sino que lo que pretendemos es que sea asumible, realista, y para eso hay que ver qué priorizamos y en qué plazos



porque el proyecto en su totalidad igual no lo podemos cumplir en una legislatura.

—¿A cuánto asciende en los presupuestos del 2000 la partida destinada a la construcción de la Biblioteca General?

—Bueno, en estos momentos y de memoria no lo recuerdo con exactitud; pero, en cualquier caso, lo suficiente para iniciar la obra y no tener que paralizarla. Hay que tener en cuenta que si ahora sacamos el concurso de ideas, luego hay que ir a un proyecto, a la adjudicación de la obra. Probablemente, en el año 2000 no se pueda avanzar mucho; se ha intentado adecuar los presupuestos a las necesidades que se prevén, es decir, lo que puede costar un proyecto y el comienzo de las obras.

—¿Por qué se ha optado por un concurso de ideas en vez de una adjudicación directa como en el caso del Archivo General de Navarra?

—Porque el enclave de San Francisco nos parece que exigía un concurso de ideas previo. Una adjudicación directa podía resultar más peligrosa; creemos que ofrece más garantías un concurso de ideas, ver quiénes se presentan, con qué proyectos; además, pretendemos adecuar dos aspectos : la idea de que sea una biblioteca funcional, práctica y moderna y que se integre dentro del Casco Antiguo.

—¿Qué aspectos debería regular una futura Ley de Bibliotecas en Navarra, que usted ha señalado como uno de los objetivos de esta legislatura?

—La futura Ley de Bibliotecas en principio debe definir y regular el servicio bibliotecario de Navarra, debe sentar las bases de forma que permita el desarrollo de estructuras de todo el sistema bibliotecario, tanto del público como del privado, y, en definitiva, lo que tendría que hacer una ley de bibliotecas es dotar a Navarra de los recursos necesarios para lograr una sociedad libre y desarrollada democráticamente.

—La LOGSE propugna un aprendizaje activo por parte de los alumnos, pero ni menciona siquiera a la biblioteca escolar como centro básico de recursos, ¿cómo se explica semejante olvido?

—Pues probablemente yo diría porque la biblioteca es un recurso metodológico más que tiene el centro, como tiene otros muchos recursos metodológicos que tampoco aparecen reflejados en la ley; pero es porque se da por tan supuesto, que no hace falta hacer una referencia concreta a lo que supone una biblioteca en un centro educativo, no sólo la biblioteca de centro, sino la biblioteca de aula; es un recurso metodológico no sólo para la globalidad de los alumnos, sino para el propio tratamiento a la diversidad.

—¿Cuándo se va a plantear en serio desde el Departamento de Educación y Cultura la cr ación de la biblioteca escolar, dotándola de los recursos documentales, técnicos y humano adecuados a los fines que debe cumplir?

—Dentro de sus recursos, el claustro de cada centro decide los libros que compra. Hay cer tros que tiene unas bibliotecas de centro, y centros de Secundaria con bibliotecas de gran tr dición como las de los institutos de Plaza de la Cruz. En los centros de Secundaria, los depa tamentos invierten bastante dinero en la adquisición de libros y en Primaria también, depe de un poco de cómo el equipo directivo gestiona el tema de las bibliotecas.

Cada vez se es más consciente de la importancia de tener una biblioteca bien organizad Nosotros pretendemos también dinamizar la biblioteca como elemento metodológico y pa ello hemos organizado unos cursos de formación de profesores a los que se han apuntad unos 400. En muchos centros hay bibliotecas de aula y ahora queremos potenciar las bibli tecas de centro. Hay que informar y formar a los profesores sobre el buen uso de la bibliot ca, que implica no sólo la lectura como ocio, sino como recurso metodológico que tiene u centro a la hora de impartir la educación y la enseñanza.

—Desde la perspectiva de los bibliotecarios, da la sensación de que los poderes públic contemplan el mundo de las bibliotecas con bastante desdén. ¿Qué actitudes hay que mod ficar para que se produzca un encuentro de las partes, que sea positivo para el servic bibliotecario y, en definitiva, para todos los ciudadanos?

—Yo niego la mayor: no se ve con desdén ni muchísimo menos. Lo que ocurre que la persona que está metida como profesional en el mundo de la biblioteca pue creer que si no se le concede de forma inmediata aquello que pide es que no inter sa; pero las cosas a veces no se pueden solucionar de golpe. Creo que hay que tomarlo co realismo. Es un mundo complejo y lo que tiene repercusión en los presupuestos generales s temas delicados.

A lo mejor pueden echar en falta una mayor comunicación; desde una parte se legisla, se pr yecta, se decide, y luego los sufridores de turno pagan el pato de las decisiones tomadas. E nuestro caso, la Sección de Bibliotecas del Departamento es la que sirve de puente entre l bibliotecarios, comunica las carencias y aspiraciones de los mismos, los recursos que neces tan y lo que el Departamento puede hacer. A veces, el escuchar es suficiente; pero además escuchar hay que buscar soluciones efectivas. No existe por tanto desdén, sino todo lo co trario.

Animación a la lectura en la Biblioteca Infantil de Burlada

Carmen Ros*

Cuando pienso en el concepto "animación a la lectura" no puedo menos que sonreír ya que considero que el trabajo diario en una biblioteca infantil es una animación continuada a la lectura. La hora del cuento, las guías de lectura, las listas de novedades, los libros recomendados, las consultas a la bibliotecaria sobre la información que necesitan y no encuentran y hasta los marcapáginas, tan apreciados para seguir la lectura, son la animación de cada día y, al igual que en nuestras vidas necesitamos los fines de semana, los cumpleaños o las vacaciones, es decir algo diferente, en la biblioteca los concursos, los juegos, los cuentacuentos, las visitas escolares, etc. son la animación extraordinaria a la lectura.

En la Biblioteca Infantil de Burlada, a lo largo de sus 23 años de vida, se han sucedido actividades de animación de lo más variadas y siempre han sido acogidas con entusiasmo por los lectores. Tener que elegir una de las actividades realizada me resulta difícil, pues, si valoro la prolongación en el tiempo y la variedad de sus contenidos, me inclino por Las Preguntas de los Sábados, pero no puedo olvidar lo que supuso la participación de un gran número de lectores, a lo largo de todo un año, y el aumento considerable en las cotas de lectura que se dio en La Tarta de la Biblioteca, la cual fueron adornando con su ilusión y su esfuerzo lector para obsequiarla a la Biblioteca Infantil en su siguiente cumpleaños.

Preguntas de los sábados

Las Preguntas de los Sábados es la actividad que está más arraigada en la Biblioteca Infantil de Burlada. Fue una idea que surgió para resaltar el aspecto lúdico de la Biblioteca y diferenciarlo de la realidad diaria de las tareas escolares. Los sábados por la mañana son momentos especiales que se viven de forma muy diferente al resto de la semana y ahí entramos con nuestras preguntas, con nuestros juegos y con nuestros sorteos, pues de todo esto participan las Preguntas de los Sábados. Pasando el tiempo tuvimos que ampliar la actividad a los viernes por la tarde ya que, al aumentar en la sociedad infantil el hábito de hacer deporte, muchos niños y niñas se veían en dificultades para participar los sábados.

La temática que ha incluido esta actividad a lo largo de los años ha sido muy variada: desde preguntas sobre temas diversos a monográficos sobre la actualidad o aniversarios de personajes, pasando por las series de preguntas-juego en las que ser trata de adivinar el personaje mis-

* Biblioteca Pública Infantil de Burlada

terioso, reconocer el autor y el título de una poesía que previamente se ha de completar identificar con preguntas y con pistas el cuento o la novela elegida al efecto.

La técnica de participación es tan sencilla como contestar las preguntas en las propias ho consultando las enciclopedias y los dossiers preparados al efecto o bien poniendo en jue los propios conocimientos o la imaginación. La recogida de hojas con las respuestas se rea za antes de las 12 horas del sábado para poder dar paso al sorteo de los premios ofrecidos p la Biblioteca.

Durante muchos años, los premios han girado en torno a los libros recuperados de las cole ciones que dábamos de baja en el fondo de la Biblioteca, ya que, tras el paso por el "bo quín", quedaban tan atractivos que se convertían en la estrella de los premios semanal Otros premios estrella fueron siempre los sobrecitos con sellos de diferentes países o c pegatinas que añadíamos cada semana, a fin de fomentar el coleccionismo.

Juego de la Biblio-oca

El juego de la Biblio-oca participa de elementos del tradicional Juego de la Oca, como son tablero y la tirada de dados para ir adelantando las fichas, y de elementos propios consiste tes en sucesivas casillas en las que aparecen preguntas sobre personajes, autores o libros la literatura infantil, sobre las partes del libro y sobre la colocación de los libros la Biblioteca.

Con el fin de que los niños y niñas pudieran adquirir los conocimientos necesari para participar en el juego, iniciamos la actividad formando parte de las Pregun de los Sábados.

Dividimos las 47 preguntas de las casillas en 5 bloques que fuimos presentando cada fin de semana en las Preguntas de los Sábados, con la consiguiente posibilidad de realizar consultas antes de contestar. Todos los jugadores tomaron parte en los sorteos semanales.



La gran final se realizó en forma de partidas eliminatorias, jugadas sobre 3 tableros reales del juego de la Biblio-oca.

Los jugadores fueron los que habían participado en las 5 semanas anteriores. Hubo premios para todos y lotes de libros para los 3 campeones.



Dominó del Libro

El Dominó del Libro es un juego que presenta varias coincidencias con el dominó tradicional. Consta de 28 fichas de cartón plastificado, que están divididas en dos partes: en una llevan escritas las preguntas y en la otra aparecen las respuestas en forma de dibujo; tanto unas como otras se encuentran en fichas diferentes y el juego consiste en saber unirlas sobre la mesa, guardando el turno, para continuar el juego. También hay 7 fichas-comodín, con eslóganes sobre la lectura, que cumplen el papel de las fichas dobles.

La temática que se desarrolla en esta actividad gira alrededor del libro y sus preguntas se refieren a:

1. Historia del libro
2. Proceso del libro
3. Partes del libro
4. El libro en la Biblioteca

El juego se inicia, tras repartir todas las fichas entre los jugadores, colocando en el centro la ficha que lleva la palabra "salida" y leyendo la pregunta en voz alta. El jugador que está a su derecha comprobará si tiene el dibujo que corresponde a la respuesta y colocará la ficha a continuación. En caso de no tener la ficha adecuada podrá colocar un comodín para no verse obligado a "pasar". Este esquema de juego se repite hasta poner las 36 fichas sobre la mesa, siendo ganador de la partida el primer jugador que consiga colocarlas todas.

Para que los jugadores adquiriesen los conocimientos necesarios para responder a las cuestiones que plantea el juego, recurrimos a la actividad Las Preguntas de los sábados, dentro de la cual fuimos desgranando, sábado tras sábado, las preguntas que aparecen en las diferentes fichas. Al término de las siete semanas, iniciamos las partidas eliminatorias que nos conduje-

ron hasta la gran final. Dado que las fichas tienen un tamaño considerable, la gran final la rea lizamos ante espectadores colocados en un gran corro, mientras los jugadores iban formand la serpiente del Dominó del Libro en el suelo.

Los premios relacionados con libros siempre están presentes en estas actividades. En esta oca sión, además de los sorteados los sábados entre los participantes, fueron de relevancia espe cial los conseguidos por los ganadores de la gran final.

La animación que siempre hemos hecho en la Biblioteca Infantil, en definitiva, siempre h estado orientada a procurar que los lectores y lectoras descubran el aspecto lúdico de lo libros, tanto en la lectura de imaginación como en la lectura de los libros de materias, as como a que lleguen a encontrarse a gusto en la biblioteca.

1999ko Liburuaren Eguna Leitzan

José Luis HUARTE

Aurten ere Liburuaren Eguna prestatzeko lehenengo bilerak hiru hilabete lehenago egin genituen Kultur Taldekoekin, elkarren artean ikusteko ze aukerak zeuden eta nola antolatu genitzakeen. Azkenean hiru ekintza aukeratu genituen egiteko: bertako Irratian saio berezi bat, liburu egile-idazle batekin saioa Liburutegian eta Liburutegia Kalean deritzon ekintza. Ikus ditzagun banan-bana.

Irratsaioa

Leitzako Institutoan Literatur Tailer bat egin izana aitzkitzat hartuz, tailer hortan aritutako lau gazteekin hitzegiteko parada izan genuen irratian zuzenean. Tailer hortan izandako esperientziaz, ateratako ondorioaz etab. aritu ondoren gai orokorragoetara pasa ginen, literatura zer den beraientzat, zer irakurtzen duten, zergaitik, irakasleak behartzearena nola ikusten duten, zergatik irakurtzen duten edo ez duten irakurtzen gazteak (14-16 urteko tartekoak ziren), zer zentzu hartzen dioten horrelako osapakizun batèri, etab. luze batetaz aritu ginen ia ordu batez. Denetarik entzun genuen, askotan harritzeko modukoak ere bai eta saioa interesgarria izan zeneko usteárekin gelditu ginen. Gutxienez gu, pozik.

Idazleekin solasaldia

Kasu honetan bi egile ziren aukeratu genituenak: Amaia Elosegi eta Esther Mugertza, eta liburu bakarra: Txirringaren aienean.

Hasieratik hitzaldia baino elkarrizketa tankera hartu zuen jardunak eta jendearen kezkak eta galderak zuzendu zuten beraien agerpena. Liburuaren edukiari buruzkoak (zergaitik bidaia, nola, gertaera batzuei buruzko azalpenak, etab.) diapositiba batzuekin hornitu zituzten eta interesa piztu zuten. Bestalde "idazle" ez diren batzuek nondik nora hasi ziren liburu bat idazten, izan zituzten zailtasunak, eta horrelako gaietan ere dexente sartu ginen.

Liburutegia kalean

Azken urte hauetan Liburutegi mordoxkak egiten duen ekintza da eta hemen ere pare bat aldiz saiatu arren kale egin genuen. Aurten apirilaren 23-a ostirala zenez, eta Leitzan azoka izaten dela aprobetxatuz, azokan puesto bat jartzea pentsatu genuen. Horretarako aurretik Udalari baimena eskatu, tokia aukeratu eta aurreko ostiralean ondoko puestokoei hitzegin genien inor ez haserretzeko. Bezperan bi mahai handi eta espositore bat jarri genituen gure tokian eta

aukeratutako 200 bat liburu eta 25 bat aldizkari kajatan sartu eta Udaletxera eraman genitu biharamonerako prest utziz.

Goizeko 9etarako jarri genituen liburuak eta hasieratik izan genuen jendea. Galdera bitxi (zer saltzen genuen edo zeren propaganda egiten), jende harritua (etzuten uste "horrelak gauzak bazeudenik Liburutegian edo eskolako lanetarako bakarrik zegoelakoan zeuden.. denetarik. Baina jende asko eta interes handiarekin. Gehienak etxekoandreak, jubilatua etab. Denei propaganda banatzen genien eta behin eta berriro errepikatu Liburutegiaren auk rak, dohain zela, denetarik aurkitu zitekela, mailegu zerbitzua erabiltzeko betebeharreko b dintza eta epeak eta eman behar zituzten datoak, etab. Bertan egiten genituen sozio berri eta liburuak maileguan eramaten utzi ondoren, Liburutegira itzuli behar zituzten, ezagu zezaten eta falta zituzten baldintzak bete zitzaten.

Horrela ia 50 liburu eraman zituzten maileguan, Gehienak irakurle berriak ziren guretzat liburua itzuli ondoren segitzen dute Liburutegia erabiltzen. Batek baino gehiago esaten zu ea zergaitik ez genuen hau egiten ostiralero.

Lan haundia ematen duen ekintza da baina oso esker onekoa, jende askorekin Liburutegietako ohiko ez direnekin egoten baitzara solasean eta gehienentzat aurkikuntza da. Gainera Kultur Taldeko hiru lagun izan nituen lankide goiz guzian, baita liburuen joan e rrian ere.

32

Ekintza guzti hauek prestatzerakoan eta baita egiterakoan ere Leitzako Kul Taldearen laguntza izan dut eta hori oso garrantzitsua da bai zenbait gauza bakar egitea oso zaila delako eta baita bertako kultur eragileekin harreman zuzenean a zen garelako.

Ondorioak

Aurrenekoa, horrelako ekintzak egitea arrunta beharko lukeela izan urtean zehar, egun be zi baten zai egon gabe.

Irratikoaz gainera (hilean bi saiotxo egiten ditugu) beste ekitaldiak ere jendearen onarpena interesa erakutsi dute. Orduan? Ba presuposturik ez daukagu "animación" deritzon horreta ko eta jakina, ia nondik ateratzen dituzun 30 mila pezeta idazle bat ekarri eta gainera 20- lagun ezin bilduz ibiltzeko. Eta Liburutegien Saretik ez da ezer antolatzen. Bakoitzak baka egin behar du egin beharreko guzia. Ez dugu ez dirurik ez laguntzarik horrelakoetarako ahal duenak ahal duena egiten du.

Horrelako egunak erakusten dute egiten duguna baino gehiago egin beharko genuke Liburutegia jendearengana hurbiltzeko eta horretarako baliabideak eta laguntza eman be direla. Bitartean, ahal duguna eginez, pozik, baino zerbait gehiagoren irrikitan.

Leitzan, 1999ko urr

El Día del Libro en Ribaforada

Laura ZARDOYA*

Las actividades que organizo en la Biblioteca de Ribaforada suelen ser al comienzo del mes de abril de cada año.

Para conmemorar el Día del Libro, llevamos haciendo un certamen local del cómic en dos categorías: de 12 a 14 años y de 14 a 25 años aproximadamente. Contando este año vamos por el VII certamen. Ya me suelen llamar de pueblos cercanos, para ver si queremos ampliar el certamen a otras localidades, pero de momento no tenemos posibilidad de extensión, ni económicamente hablando, ni por parte de los lectores locales, porque no están de acuerdo. Este año, como novedad, los cómics ganadores se han encuadernado, y al lector le hace ilusión ver que su ejemplar está colocado en el estante de la biblioteca.

También este año se hizo concurso de narrativa de tema libre para niños de 12 a 14 años (a continuación de estas líneas se puede leer el relato ganador: Hoguel). Otra novedad, concurso de carteles, tema "No a las drogas"; los carteles ganadores, aparte de recibir su premio, están todo el año colocados en colegios, Ayuntamiento, bares, discotecas y otros establecimientos públicos que frecuentan los jóvenes.



Todas las exposiciones locales atraen al lector: fotografías del propio pueblo y colecciones de monedas, sellos etc. Una exposición que organizamos y fue muy interesante fue la de "Ermitas de Navarra" de un pintor local que dibuja muy bien en tinta y carboncillo. Otra, que atrajo a mucha gente a la biblioteca, fue "Insectos del mundo". Hubo muchos niños que visitaron la biblioteca con sus correspondientes profesores, alumnos de la E.S.O. y bachiller, gente de la Asociación de Mujeres... Para sacar más rendimiento, se dividió a los visitantes en grupos y, unos por las mañanas y otros por las tardes, con libros de la biblioteca, recibían una explicación exhaustiva de las clases de insectos que hay en el mundo y qué papel desempeñan en el ecosistema.

* Biblioteca Pública de Ribaforada

Colaborando con la Comisión de Cultura del M.I. Ayuntamiento, en la plaza donde está la biblioteca, se hizo una representación de calle con Pimpilinpauxa.

Una vez al mes, con los más pequeños, solemos organizar visitas para enseñarles la ubicación de la biblioteca y cómo funciona; les leo cuentos y ellos escenifican el cuento que más les gusta.

Esto es lo que modestamente puedo organizar, ya que, como estoy sola, tengo que meter horas de mi tiempo, pero me compensa personal y profesionalmente.

Hoguel

Soy un periodista de tercera. Apenas escribo una o dos historias al año y mis compañeros de periódico no me comprenden; pero, aún así, sigo trabajando en un modesto diario local: "E Eco del Queiles". Su sede central... bueno, mejor dicho, éste se edita, totalmente, en Tarazona, una pequeña localidad bañada por un río de caudal irregular. Esta antigua ciudad lleva en pie desde la época romana, en la que era conocida como Turiaso; no, Tartaso; no... en fin, no lo recuerdo. Sólo sé que su casco antiguo tiene algunos añitos.

Dejemos de describir la ciudad donde trabajo y vivo. Ahora, vayamos a conocerme un poco mejor. Me llamo Ángel Gracía Pérez y soy natural de Tulebras, un pueblo situado en Navarra

El motivo por el que me trasladé a aquella ciudad aragonesa fue un impulso que me resultó imposible de controlar. Así pues, me marché y compré un piso casi al lado del palacio episcopal. Una vez llegué, intenté buscar trabajo en algún diario de por allí. Lo encontré en "El Eco".

Mi entrada en el periódico fue un poco turbia. Lo hice justo cuando despidieron a un escritor que llevaba ya diez años en él. ¿El motivo de su cese?... no me lo preguntéis; no lo sé. La verdad, ahora estoy a gusto y quiero continuar así. Si me despidiesen, el mundo se me vendría encima. Mi vida entera gira alrededor del "Eco del Queiles". Sin él, moriría en la más triste y penumbrosa depresión.

La historia sobre Hoguel la conseguí de rebote, pues varias circunstancias se aliaron en mi favor. El periodista que debía cubrirla enfermó; y su sustituto estaba ingresado en el hospital con una neumonía atípica. Yo no hubiese querido hacerme cargo de la crítica en estas circunstancias, pero las órdenes del director fueron tajantes.

Antes de irme a Cádiz, donde se había producido la noticia, en la redacción hubo risas y abrazos. Abrazos de despedida y risas debidas a alguna broma sobre mi viaje. En fin, me emocioné un poco y derramé alguna que otra lágrima; pero me sentí querido y, a consecuencia de ello, feliz.

El autobús olía a sudor y tabaco, ¡apestaba!; y con todas las horas de viaje que quedaban por delante, me puse a meditar sobre lo que ya sabía.

Las notas que dejó David, el periodista al que encargaron el caso inicialmente, me facilitaban el trabajo. Se habían grabado en mi memoria y las rememoraba tal y como estaban escritas:

"El abuelo de Hoguel se arrojó a un río para rescatar a su amo que, sin su ayuda, hubiese muerto ahogado".

"El padre de nuestro singular amigo fue lazarillo. Salvó a su dueño dándole un empujón: iba a ser atropellado. Como consecuencia de su heroico acto, resultó arrollado por el coche".

"Su madre, una perra policía, falleció en acto de servicio, evitando que un transeúnte borracho cayese al río. Ella, por desgracia, sí cayó".

El trayecto me resultó muy pesado. Con excepción de los magníficos paisajes del recorrido, no tengo nada que contar.

Finalmente llegué a mi destino. Sin pérdida de tiempo, me dirigí a la casa donde vivía el chucho.

Tras examinar su árbol genealógico, pude conocer la situación económica y otros aspectos de los dueños que, con amor y ternura, compraron, adoptaron o recogieron de la calle a la inusual familia de Hoguel.

Unos fueron ricos, otros pobres; pero el que más apuros económicos pasó, fue, sin duda, el ciego que tuvo al padre de nuestro amigo como lazarillo. Por el contrario, el más rico de todos fue el duque de Hansverkitchen, dueño del abuelo.

Todos sus antepasados vivieron muy felices porque sus respectivos amos les quisieron mucho y fueron alegres; todos menos el ciego, que vivió completamente amargado en un mundo de sombras y tristeza. Sólo le alegraba el ladrido y los lametazos del padre de Hoguel, su único y gran amigo que, desgraciadamente, falleció muy joven.

Hoguel se crió en una ciudad alemana fronteriza con Francia. Su casino siempre había sido importante. Gracias a este establecimiento, Baden Baden, que es como se llama la ciudad, progresó, se construyeron importantes complejos hoteleros y se convirtió en una atracción turística.

Esta circunstancia iba a cambiar la vida de Hoguel.

Un buen día, un español, de Cádiz concretamente, llegó a Baden Baden para disfrutar de unas vacaciones. Así conoció a Hoguel y decidió comprarlo. Este hombre se llamaba José Luis Jiménez Muñoz.

En muy poco tiempo, José se encariñó con Hoguel y viceversa. Todo parecía de color rosa. José era un señor viudo, de cincuenta y nueve años, que no pensaba en casarse. Él decía que Hoguel era el gran amor de su vida.

Un trece de agosto de mil novecientos noventa y siete, martes, D. José montó a Hoguel en el coche y salieron a dar un paseo. A los pocos minutos de viaje ocurrió la tragedia: tuvieron un accidente.

Rápidamente, una ambulancia se presentó en el lugar del siniestro. Subieron al dueño, pero a Hoguel no. Por esa circunstancia, en cuanto la ambulancia arrancó, él la siguió velozmente hasta llegar al hospital. Milagrosamente, no sufrió ningún daño en su maratoniana carrera.

Mientras operaban al amo, se quedó en la puerta... esperando.

La mala suerte o la fatalidad. Lo único que sabemos es que falleció. El perro jamás lo entendió... y siguió a la espera.

Finalmente, un niño, que vivía próximo al hospital y que había estado alimentándolo durante aquel tiempo, decidió adoptar a Hoguel.

El chucho, a falta de familia perruna, quedó muy contento con su nuevo amigo.

De vuelta a casa, en el autobús, escribí mi artículo. Aún lloro cuando lo leo.

Algún día os lo dejaré.

Dinamización de la "Bibliopiscina" - Excursión literaria

María Fidelia PÓRTOLES CERDÁN*

Dinamización de la Bibliopiscina



Tres buenos amigos se entretienen

Este verano, como incentivo y dinamización de la bibliopiscina, además de los libros y revistas llevé puzzles para los más pequeños (1-12 años).

La preparación de esta actividad no conlleva ningún tipo de dificultad. Después de comprar los puzzles preparé unas tablas de madera ligera para colocar sobre la hierba de la piscina y una bolsa de plástico para cada puzzle.

Esta actividad, nada recomendada para los días de viento, tuvo una gran aceptación tanto entre los pequeños como con niños más mayores.

El puzzle es un juego de ingenio, material muy importante que se debería incluir en actividades educativas y en relación con la lectura por las siguientes razones:

—Es un juego para compartir con padres y compañeros.

—El niño, antes de comenzar a leer, ya puede realizar puzzles sencillos.

—Se familiariza con la composición y lectura de imágenes.

—Contribuye al aprendizaje de la concentración y autonomía que más tarde necesitará para ser un buen lector.

—Es un incentivo importante para la bibliopiscina.

—Y, al igual que la lectura, es una actividad para desarrollar en reposo (aprendizaje necesario para el futuro lector, sobre todo para los niños más inquietos).

* Biblioteca Municipal de Buñuel

Excursión literaria

Programa año 1998

Biblioteca Buñuel

DÍA 12 DE JUNIO

15'00 horas: Salida en autobús a Tudela.

15'30 horas: Selección y compra de libros para la Biblioteca (cada niño escogerá un libro).

16'15 horas: Visita a la Biblioteca de Tudela.

17'00 horas: Taller. "Decora tu Careta".

19'00 horas: "De Estela en Estela" Cuenta-cuentos con Títeres de Cristina Lartitegui.

20'00 horas: Presentación del CD grabado por las orquestas de la Escuela de Música "Fernando Remacha" de Tudela (Orquesta de Cuerda).

Programa año 1999

Biblioteca Buñuel

DÍA 4 DE JUNIO

16:00 h: Salida.

16:30 h: Visita a la Biblioteca de Tudela.

17:00 h: Taller de máscaras.

18:00 h: Merienda.

18:30 h: Selección de libros para la Biblioteca.

19:00 h: La vuelta al mundo en 80 minutos.

19:30 h: Firma de libros por María Teresa Gallego (Memoria entre el azul y el rojo) y Ramón García Domínguez (Renata toca el piano y Renata juega al príngate).

ORGANIZA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE BUÑUEL

Introducción

Tratando de romper la rutina invernal, dándole a la Biblioteca de mi localidad un aire más jovial, dinámico y sobre todo divertido, decidí realizar para los más pequeños una nueva experiencia que resultara gratificante y fomentase el hábito lector entre mis pequeños usuarios.

El día 12 de julio de 1998 se realizó, al igual que el año anterior, coincidiendo con la Feria del Libro de la ciudad más próxima, Tudela, la Excursión Literaria.

Importancia del proyecto

Las razones por las que consideré mi pequeño proyecto muy interesante, son las siguientes:

— Transmitirles una pizca de "consumismo cultural".

Los niños van con los bolsillos repletos de chucherías gastando con gran esplendidez en cosas nada provechosas ¡y lo reacios que se muestran a la hora de comprar libros o de pagar una entrada para presenciar algún acontecimiento cultural!

— Considero muy importante que los niños, además de visitar las bibliotecas, visiten las librerías.

Quiero que ellos disfruten tanto como yo cuando realizo las compras de libros para los lectores.

Rebuscando desde el último de los estantes hasta el más recóndito rincón las novedades más atractivas, busco que los niños se sientan asombrados ante las maravillosas ilustraciones y coloridos dedicados especialmente a ellos. Pretendo que conozcan otros libros diferentes de los de su entorno, la gran variedad del mercado actual. Que sepan que hay un libro para cada ocasión, que les pueden informar, enseñar y más divertir, y que a través de ellos pueden ser auténticos autodidactas.

Los niños deben tener cierta autonomía para escoger sus propias lecturas.

Los libros, salvo en alguna excepción, siempre los escogen: los padres, profesores, bibliotecarios, etc. Hasta, incluso en Navidad, los selecciona Papá Noel o los Reyes Magos.



Escritores navarros: Teresa Gallego (Memoria entre el azul y el rojo), Pepe Alfaro (Magia Palabra) y el famoso escritor Ramón García Domínguez (Renata toca el piano, estudia inglés etcétera) con un grupo de lectores de la Biblioteca de Buñuel y la bibliotecaria

En la Biblioteca Municipal de Buñuel, al menos una vez al año, se les ofrece la oportunidad de comprar los libros de la Sección Infantil.

Objetivos

El niño se siente protagonista y sin ningún tipo de condición selecciona el libro que le gusta. Este protagonismo se traduce en cierta responsabilidad de leerlo, desean que su libro sea bien acogido por los otros niños, sobre todo por sus amigos.

Ponen gran entusiasmo y atención en la selección.

Conocer la Feria del Libro de Tudela, hablar con escritores, libreros, etc.

En las pequeñas poblaciones donde se carece de librerías, los niños desconocen este tipo de ferias.

Lectura e intercambio de los libros comprados.

La Excursión Literaria sirve de base para organizar unas reuniones periódicas, a través de las cuales los niños leen, comentan los libros y los intercambian entre sí.

Durante un tiempo se designará un espacio visible y especial de la Biblioteca para que los demás usuarios conozcan las últimas novedades.

Desarrollo de la experiencia

— Confección del programa.

Partiendo de la base de que, cuando se realiza una excursión cultural, vas a una ciudad desconocida a visitar nuevos lugares y que, en este caso, vamos a Tudela (ciudad próxima a Buñuel y conocida por todos los niños), se debe poner especial esmero en la confección del programa e indicar a los niños que deben conocer otras bibliotecas y librerías próximas.

Debí informarme de las actividades públicas que se realizan en la ciudad durante los días que permanece la Feria del libro, escoger entre éstos el más adecuado, y hacer que los niños participen con los títeres y escuchen al cuenta-cuentos.

Estas actividades las incluyo en nuestro programa para darle más atractivo y enganche. Sobre todo, que no se olviden las mochilas con las meriendas.

Preparar y reunir un grupo de niños para esta actividad.

El grupo debe tener la misma edad o similitud en cuanto a la capacidad lectora de cada uno; de lo contrario, cuando se realice el intercambio de libros en el grupo, puede existir diversidad de gustos.

Obtener permiso de los padres.

A los padres se les da una breve explicación de dicha experiencia, para que el niño se sienta arropado cuando vaya a casa con el libro recién comprado, que los padres muestren interés por él y, si es posible, lo lean todos los componentes de la familia.

Previo aviso al librero.

Es conveniente avisar unos días antes a la librería de la actividad que vamos a realizar, para que nos dedique unos momentos de exclusividad en atención a los nuevos compradores.

Registro, catálogo y sellado de los libros.

Este proceso, que es el que sigue cada libro después de su compra, en esta ocasión, y para no desvirtuar el verdadero fin que pretendemos, se realizará cuando los niños devuelvan los libros a la Biblioteca.

Es muy conveniente insistir en esto. El libro debe llegar directamente de la librería a casa del niño, para no perder ese momento mágico que surge cuando los padres van a buscar a sus hijos a la parada del autobús y ellos, contentos, les muestran el libro que han comprado.

— Anotaciones en los libros.

En cada libro se pondrá una ficha donde se indicará el nombre de su comprador, después se anotarán todos los nombres de los niños que lo tomen en préstamo, de esta manera el libro va adquiriendo un "carácter personal".

No resulta extraño oír:

"¡Mira, el libro de la excursión!"

"¡Este es el libro que yo compré!"

"¡El mío ya lo han leído seis niños!"

Factores que influyen en la selección de los libros

Cuando los niños comenzaron a elegir los libros, pude observar unas ciertas influencias como:

— Relación social por medio de un libro:

Adivinanzas, acertijos, disfraces (libros para compartir).

— Presentación:

Dibujos, portada, colorido y número de páginas.

— La televisión y la publicidad:

Series de Disney, dibujos, etc.

— Aficiones particulares:

Deporte, teatro, pintura...

Conclusiones

Por medio de esta actividad he conseguido que los niños lean un poquito más, se diviertan, se acerquen a las librerías y conozcan otras bibliotecas.

Espero que en un futuro me sirva de plataforma de lanzamiento para otras actividades que puedo organizar, basadas en la Excursión Literaria.

Una mejora proyectada para los próximos años es acercar a los padres a la lectura por medio de los niños, que los padres acompañen a éstos a la librería y realicen la selección de libros para adultos, de esta manera conseguiré una lectura familiar.

Técnicas de animación

María Teresa IRAGUI*

Desde que se abrió la Biblioteca, se han ido utilizando distintas técnicas de animación a la lectura. Vamos a tratar de describir algunas.

Ficha bibliográfica

Una vez que los niños han leído su libro, comienzan a elaborar su ficha. Contestan a unas preguntas muy simples sobre la lectura y después hacen un dibujo en relación con lo que han leído. Cada dos semanas se hace una exposición de los dibujos y se eligen los mejores de distintos niveles. Si sus respuestas son correctas, se les premia con un libro.

Con esta actividad se ha conseguido que los niños lean de una forma más atenta, de manera que luego puedan contestar a las preguntas; además, se van fijando en los autores y en títulos que luego les resultarán familiares.

Concursos de dibujo

Esta actividad se realiza con diferentes motivos: Día del Libro, Día del Árbol, la Navidad... Los chicos van a la biblioteca a buscar libros donde poder ver dibujos para luego tratar de copiarlos.

Día del Libro

Las actividades que se organizan son muy variadas. Como ejemplo, recogemos el programa de los dos últimos años.

1995: El martes 23 de abril, a las 18 horas, comenzarán las actividades de la celebración del Día del Libro que consistirán en la escenificación, a cargo de un grupo de escolares, de la historia del Rey León; en un recital de poesías, pareados, trabalenguas y adivinanzas referentes al libro; y en la interpretación de canciones en euskera a cargo de un grupo de chavales.

1996: A las 18,30 horas del lunes 24 de abril, el mago Francisco Cuesta pondrá en escena en la Biblioteca su espectáculo "Magia e ilusión", actuación patrocinada por la Caja de Ahorros de Navarra. El teatro ocupará la actividad del martes 25 de abril con la repre-

* Biblioteca Pública de Allo

sentación en el Colegio Público, a las 18,30 horas y por parte de los escolares, de las piezas tituladas "Te invitamos a leer", "Inventando una historia" y "La parada del autobús". Finalmente, el jueves 27 de abril se realizará en la Biblioteca, en colaboración con el Ayuntamiento y los Servicios Sociales de Base, un concurso literario sobre el "Conocimiento de autores y obras", juegos y preguntas de diversa dificultad, que contará con abundantes premios.

La hora del cuento

Esta actividad, como las anteriores, no se desarrolla a lo largo de todo el año, evitando así la rutina y tratando de conseguir un mayor interés de parte de los chicos por estas actividades.

En ocasiones especiales, como pueden ser las navidades o el Día del Libro, vienen a la Biblioteca grupos de teatro que escenifican el cuento y utilizan a los niños como personajes. Pero normalmente es la bibliotecaria la que lee el cuento y en otras ocasiones, ella tan solo hace de narradora y los chicos/as leen los diálogos de los personajes.

Con la práctica de esta técnica se consigue un mayor interés en los niños por leer los cuentos que se han representado, o que simplemente se han leído en voz alta, tratando de captar su atención.

Quiero señalar también el préstamo que la Biblioteca hace en verano a la bibliopiscina. Son varias las colecciones de libros, en su mayoría infantiles y juveniles, que durante el periodo de vacaciones de la Biblioteca bajan a la piscina.

Todas estas actividades han contribuido a que los niños, ya desde muy pequeños, sean asiduos lectores en la Biblioteca, conozcan el funcionamiento de la misma, y a que, una vez mayores, sepan todo lo que la Biblioteca les ofrece.

Recuperar la tradición

María José JANICES*

Cuando, como todos los años alrededor de las mismas fechas, se empezó a pensar en las actividades que se podrían desarrollar con motivo del Día del Libro, se decidió realizar alguna en la que, además de los niños (casi siempre protagonistas de este señalado día), también se implicaran los adultos.

Así pues, tras buscar ideas que se adaptasen a este objetivo, se optó por la actividad que Rafael Rueda, en su libro *Recrear la lectura* (p. 117-120), denomina "Recuperar la tradición".

En dicha actividad, que se anunció por medio de carteles con casi un mes de antelación, podían participar niños y niñas de entre 8 y 13 años, quienes se convertían en investigadores cuya misión consistía en recuperar del olvido cuentos, retahílas, poesías, leyendas, canciones, anécdotas, etc., que se contaban o cantaban cuando sus padres o abuelos eran pequeños. A cada investigador se le entregó una o varias fichas para que escribiera lo que oralmente le relataran.

Participó un total de 39 niños y niñas, pero se vieron implicados directamente en el juego padres, abuelos, tíos, otros parientes y hasta personas de pueblos cercanos. Entre el material recogido gracias a esta actividad figuran dichos, juegos, sucedidos, anécdotas de personajes célebres del pueblo y de otros no tan conocidos, oraciones, canciones para jugar al corro, pasarela o cadena, canciones de comba, canciones de nunca acabar, nanas, rogativas para pedir lluvia, fórmulas y retahílas para echar a suertes, fórmulas para jugar con las manos, poesías, refranes y otras curiosidades.

El Día del Libro se organizó una fiesta en la que se repartieron regalos a todos los participantes y se leyó parte del material recogido. Asistieron el alcalde de Caparroso, Pedro Tabar, y la concejal de cultura, Montserrat Carrera, que comentaron algunas de las anécdotas que ellos conocían y explicaron a los niños y niñas en qué consistían algunos de los juegos recogidos, absolutamente desconocidos para ellos; incluso se atrevieron a cantar las canciones tradicionales.

En suma, el balance de esta actividad fue muy positivo, ya que se cumplieron los objetivos que se habían marcado al inicio, esto es, adultos que no conocían la biblioteca, o la conocían poco, se acercaron a ella y participaron gustosamente en el juego al lado de sus hijos o hijas.

* Biblioteca Pública de Caparroso

Cómo animar a los usuarios y no morir en el intento

Inmaculada SETUÁIN MENDÍA*

Parafraseando a Carmen Rico-Godoy, titulo este artículo sobre dinamización bibliotecaria. La razón por la que los bibliotecarios/as deberíamos realizar actividades de este tipo no es ni para colgarnos medallas, ni porque nos aburramos mucho y algo hay que hacer para que el tedio desaparezca, ni porque somos un colectivo de masoquistas a los que nos encanta meternos en misiones imposibles. La razón principal es que nosotros/as mismos/as tenemos que contagiar, como si de un virus se tratara, nuestro gusto por la biblioteca a quienes aún no lo han descubierto, y eso exige mucho esfuerzo y ánimo.

El título de este artículo alude a la dificultad para conseguir ese propósito, cuyos resultados no se ven, en la mayoría de los casos, a corto plazo. Por eso, hacen falta grandes dosis de imaginación, ganas de trabajar, optimismo y, una vez más, buena voluntad.

La finalidad de las actividades de animación se podría resumir en dos: dar a conocer el centro y el fondo, y conseguir que los utilicen los usuarios/as reales y también los potenciales.

Hay una fuerte inquietud por querer dinamizar la biblioteca sin que exista un planteamiento serio de las actividades a realizar y los objetivos a cumplir. Pensar en la animación como algo ajeno a la biblioteca, cuyo único objetivo es ofrecer a los usuarios/as unas actividades sin más, es un error. Hay que tener en cuenta los siguientes factores:

—Aspecto físico: la biblioteca debería contar con unas instalaciones adecuadas, como todos/as sabemos. No pasaré a enumerarlas porque, además de desviarme del tema, no quiero que este artículo pase a formar parte de la historia de la medicina como el mejor somnífero del mundo. En algunos casos difícilmente se pueden ofrecer unas instalaciones adecuadas cuando el edificio destinado a biblioteca cuenta con unas características concretas.

—Fondo bibliográfico: en este punto sí que me voy a entretener más que en el anterior, si partimos de la base de que una biblioteca es una colección de documentos debidamente organizada. Los/as usuarios/as, cuando acuden a la biblioteca, lo hacen con la esperanza de encontrar una información concreta en el menor tiempo posible. Si la impresión que perciben es positiva, probablemente tendremos además de un/a usuario/a satisfecho/a, un/a usuario/a fiel. De ahí la importancia de tener una colección variada, actualizada y ordenada, donde se pueda encontrar el documento solicitado con la mayor rapidez y eficacia posible. Difícil es

* Biblioteca Pública de Viana

conseguir esta colección ideal cuando nos tropezamos con problemas de falta de personal, equipamiento, espacio y tiempo.

Con esto no quiero decir ni mucho menos que dejemos de ocuparnos del usuario/a para centrarnos exclusivamente en la colección, pero sí deberían replantearse o, en el peor de los casos, comenzar a realizar tareas hasta ahora discriminadas, como son el expurgo y la inventariación, que ayudarían a mantener una colección en buena forma. Para ello habrá que luchar contra el Fantasma es Delito Retirar Libros de la Biblioteca, y con su amigo el Fantasma No se Puede Cerrar la Biblioteca Bajo Ningún Concepto, fantasmas que han aparecido en las bibliotecas con forma humana.

Antes de enumerar las actividades realizadas en la Biblioteca Pública de Viana, explicaré sus características. Atiende a una población cercana a los 3.500 habitantes. De ellos, 1.500 son socios/as, aunque no todos/as la utilicen con la misma frecuencia. Cuenta con un fondo de 11.000 volúmenes.

Las actividades que se están realizando son las siguientes.

1. Hoja informativa: en muchos casos, y a pesar de que la Biblioteca lleva desde 1966 formando parte de la localidad, se desconocen los servicios que se ofrecen. Por eso, lo primero que se planteó es que los/as usuarios/as, tanto reales como potenciales, debían saber qué podían encontrar en ella. Para ello se redactó una hoja informativa señalando los servicios esenciales: consulta, préstamo, información bibliográfica, lectura en sala... Con la ayuda del Ayuntamiento se harán varias copias para después distribuirlas por toda la ciudad.

2. Visitas escolares: coincidiendo con el comienzo del curso y la llegada del mal tiempo, que es cuando los estudiantes hacen mayor uso de la Biblioteca, se han concertado unas visitas de los escolares de los centros de primaria y secundaria a la Biblioteca. Con esto lo que se quiere conseguir es, además de mostrar que la bibliotecaria no es una reliquia rescatada de un internado alemán de señoritas, con unas características físicas concretas, que sepan lo que es una biblioteca pública, los servicios que presta y de qué manera se pueden beneficiar de éstos. Se hace hincapié en que la biblioteca pública no es una prolongación de los centros de enseñanza, puesto que cada uno tiene, o debería tener, su biblioteca escolar.



3. Biblioteca en el mercadillo: todos los viernes por la mañana se celebra un mercadillo ambulante con puestos muy variados y con mucha afluencia de gente. E

viernes 1 de octubre la Biblioteca se incorporó al mercadillo mostrando una parte de su fondo. El objetivo de esta actividad, además de dar a conocer el fondo y las condiciones de utilización de la Biblioteca, es refutar la idea errónea que se tiene de la Biblioteca como sitio reservado a estudiantes. Allí hay cabida para todos, desde las amas de casa hasta los jubilados, y qué mejor manera de anunciarlo que en un punto donde se concentra el resto de la población que no son estudiantes.

La reacción de los/as que se acercaban al puesto era de sorpresa, ya que no esperaban encontrarse con la Biblioteca entre lechugas y calcetines.

4. Superlectores: esta actividad sí que va dirigida exclusivamente al público infantil, y tiene como fin crear la afición a la lectura entre los más pequeños. Los/as niños/as cogen libros adecuados a su edad en préstamo y al devolverlos han de demostrar que los han leído mediante un pequeño resumen y comentario personal. Desde la Biblioteca no se favorece el espíritu de competición, ya que predomina más la calidad que la cantidad de libros leídos.

Al terminar el periodo de duración de esta campaña (los meses de octubre y noviembre) se hace entrega a los/as participantes de un Diploma de Superlector.

A día de hoy es un poco pronto para hacer valoraciones sobre esta actividad, pero seguro que conseguiremos nuevos socios y un mayor número de lectores infantiles.



5. Biblioteca en el Centro de Salud: para, una vez más, dar a conocer la Biblioteca y para que los/as pacientes no se vuelvan impacientes, se han llevado al Centro de Salud varios números de publicaciones periódicas destinadas a la zona de Medicina General y varios libros infantiles para la zona de Pediatría. Los documentos prestados son para consultarlos en el Centro de Salud, no se pueden llevar en préstamo.

6. ONG: la Biblioteca colabora con la ONG Libros para el Mundo (c/ Carretas, 14, 7º D, 28012 Madrid, 91 522 62 11), una organización cuyo objetivo es favorecer el desarrollo educativo y cultural de los países en vías de desarrollo y zonas desfavorecidas de nuestro país, utilizando el libro como herramienta básica. Si algún/a usuario/a desea colaborar, puede dejar los libros en la Biblioteca y desde allí se mandarán a la sede de Libros para el Mundo en Madrid.

En la Biblioteca nos gustaría que los/as usuarios/as apreciaran el privilegio que tienen al contar con un servicio bibliotecario gratuito y, además de formar buenos/as lectores, que fuesen solidarios/as.

Estas son todas las actividades que se están realizando en la Biblioteca Pública de Viana. Con ellas se pretende dar a conocer la Biblioteca, sus servicios y que es un centro abierto a toda la población siempre y cuando se respeten unas normas básicas. En proyecto está otra actividad, que sería una exposición de documentos que tiene la Biblioteca sobre el Camino de Santiago. La ciudad de Viana forma parte de la ruta jacobea, por eso tiene una sección dedicada al Camino de Santiago. Este año, aprovechando que es año jacobeo, se pretende realizar la exposición.

Para esta actividad cuento con la colaboración de Félix Cariñanos, gran conocedor del tema y amigo de la Biblioteca, que se ha brindado a dar una pequeña charla acompañándola con la proyección de unas diapositivas de su propiedad.

El detective lector y otras actividades llevadas a cabo en la sección infantil de la Biblioteca de Tudela

Teresa BELLIDO*

Estoy encantada de participar en la elaboración de este artículo dedicado a la animación a la lectura, ya que es la parte de mi trabajo que más me gusta y que mayores satisfacciones me reporta.

Siempre he pensado que una de las grandes ventajas de nuestro trabajo, bibliotecarios, es la libertad que tenemos para llevar a cabo actividades que mantienen viva nuestra imaginación y que nos hacen sentirnos más vivos dentro de nuestro trabajo, y todo en beneficio de los usuarios.

En la sección infantil de la Biblioteca de Tudela se llevan a cabo dos tipos de actividades de animación a la lectura.

—Aquellas que se realizan de forma sistemática, repitiéndolas todos los años en el mismo momento:

- Biblioteca en la planta de pediatría del Hospital Reina Sofía (todos los lunes y miércoles durante todo el año).
- Bibliopiscina (durante los tres meses de verano, en colaboración con el ayuntamiento).
- Cuentacuentos (tres días en la Semana del Libro).
- Escaparatismo (durante una semana en el marco del Día del Libro).
- Visitas escolares (cuando lo solicitan los centros a lo largo del curso escolar).

No paso a explicar este tipo de actividades, ya que todos las conocemos y ya hemos escrito sobre ellas en otras ocasiones.

También, mensualmente, hago guías de lectura con las novedades.

Aprovechando días concretos como San Valentín, guías de lectura sobre libros de amor etc.

Folletos con información sobre la Biblioteca, con los que se hace publicidad de la misma.

Guías sobre temas concretos: Animales, plantas, libros de miedo, libros sobre los abuelos etc.

* Biblioteca Pública de Tudela

—Aquellas que se realizan de forma puntual, eligiendo el momento más adecuado o cuando los niños las piden. "¿Cuándo nos vas a hacer un juego?", dicen ellos, y entonces ponemos en marcha lo que ya está preparado de antemano.

A continuación se describen algunas de ellas.

Una experiencia de animación a la lectura en las bibliotecas públicas de Navarra

Basándome en una actividad que presenta Rafael Rueda en su libro *Recrear la lectura,* que consistía en que, dentro del aula, los alumnos escribieran cartas a otros compañeros de diversos lugares del país contándoles cosas de su vida diaria e intercambiando toda la información que se les pudiera ocurrir, pensé que tal vez fuera posible llevar a cabo esta misma actividad, pero haciendo que los usuarios de unas bibliotecas se escribieran cartas con los de otras situadas en diferentes pueblos de Navarra.

Con esta idea, elegí al azar diversas bibliotecas para que colaboraran conmigo en esta empresa. Mediante llamadas telefónicas, me puse en contacto con las bibliotecarias encargadas, contándoles lo que pretendía hacer y pidiéndoles ayuda. La respuesta por parte de todas las compañeras a las que lo propuse fue de total aceptación y en cuestión de tres días ya estábamos trece bibliotecas trabajando en este actividad.

La labor individual de cada una de ellas fue elaborar un cartel, informando a los usuarios de la actividad que se iba a llevar a cabo y pidiendo a los que quisieran participar que dieran su nombre, edad y dirección a la bibliotecaria.

Durante una semana, porque el tiempo apremiaba, se recogieron listas de participantes en cada una de las bibliotecas. Al cabo de este tiempo, cada encargada mandó su lista a la Biblioteca de Tudela y aquí, yo me encargué de emparejar a los niños por edades.

Una vez emparejados, volví a mandar las listas a las bibliotecas de origen. En algunos casos, esto se hizo por teléfono para agilizar el proceso.

A partir de aquí, cada niño recibió un nombre y una dirección a la que debía mandar sus cartas. Se puso como condición que una de las cosas que debían contar a su desconocido amigo fuera los libros que más les gustaban, el argumento del último que hubieran leído o cualquier cosa relacionada con sus lecturas personales. Luego podían completar la carta con lo que más les apeteciera contar.

Había que seguir de cerca a los participantes para que no se les olvidara escribir y para ofrecerles orientación a la hora de redactar la carta, si es que la pedían. Aparte de esto, la correspondencia fue personal y, aunque algunos niños enseñaban lo que habían escrito, la mayoría lo hizo por su cuenta.

La verdad es que pasé unos días divertidos porque cotilleaban entre ellos "que si me ha tocado con un chico", "que cómo será la chica a la que tengo que escribir"...

Hubo un niño que me pidió que le corrigiera las faltas de ortografía porque le había tocado de pareja una chica y le daba vergüenza que viera lo mal que escribía. Faltas había muchas, pero el texto no tenía desperdicio. Hubo otra niña que me trajo la carta que había recibido, con la tinta corrida y toda arrugada porque se le había caído a la sopa mientras leía. Por la calle me encontré a una niña muy salada, que me dijo que a ella le había tocado un chico y que lo tenía claro si pensaba que le iba a escribir ella primero, que si no lo hacía él, ella tampoco. Ésta lo consiguió y, además, el chico en cuestión le escribió una carta preciosa hablándole de su abuelo y de un libro que había leído en el que pasaba algo parecido a lo que le pasaba a él. La niña se quejaba de que no le contaba el final del libro.

Y hubo una niña de ocho años que recibió carta, incluso, de la bibliotecaria, y vino con su madre a decírmelo porque estaba emocionadísima.

La verdad es que fueron pocas las cartas que leí porque no se obligó a los niños a que nos las mostraran, aunque sí se sugirió que podían hacerlo. Pero cada vez que recibían una carta, venían a decírmelo.

Mi idea inicial era reunir a los participantes el Día del Libro en la Biblioteca y comentar en conjunto la actividad, pidiendo opiniones para poder valorarla mejor, pero confieso que esto, en la Biblioteca de Tudela, fue imposible. Todos los niños están muy ocupados. El que no va a música, va a gimnasia, el que puede venir el día indicado, no puede hacerlo a la hora convenida. En fin, que la reunión final se suspendió. Los niños seguían preguntando si era posible conocer en la realidad a su amigo o amiga con los que se habían carteado y que por qué no venían un día a la Biblioteca para conocerlos.

Supongo que en cada biblioteca las anécdotas se sucederían, en cada una a su manera, ya que las edades de los participantes iban de 7 a 14 años, la variedad de comentarios y situaciones no sería escasa.

Las bibliotecas participantes fueron: Irurzun, Altsasu, Burlada, Doneztebe, Zizur, Baztan, Murchante, Valtierra, Olite, Bera, Villava, Cortes y Tudela. El total de niños participantes, teniendo en cuenta que solamente se contó con los usuarios que acudieron a las bibliotecas durante la semana de recogida de participantes, fue de 115.

He querido contar esta actividad por si os animáis a poner en contacto a usuarios de otras bibliotecas que en aquella ocasión no participaron.

Los objetivos de esta actividad eran los siguientes:

—Que los niños vieran las bibliotecas como un servicio que está también en otros pueblos, y que allí donde vayan, pueden acudir a la biblioteca a por libros.

—Conocer los gustos lectores de otros niños con los que, en una situación normal, no pueden establecer contacto y ampliar a su vez su repertorio bibliográfico.

—Ser críticos con los libros que lean, ya que han de aconsejar a otros lectores.

—Crear un aliciente más, sobre todo para los que no son lectores asiduos, con el hecho de recibir cartas personales. (Hubo niños que leyeron un libro sólo para poder escribir la carta)

Para finalizar, quiero agradecer a las compañeras a las que pedí su colaboración, el entusiasmo y total disposición que mostraron a la hora de participar.

El detective lector

Actividad en la que hubo de todo: nervios, carreras al fichero, empujones para leer las pistas y, sobre todo, muchos niños protagonistas.

Todos los días aparecían en la Biblioteca tres pistas sobre tres libros, una de un libro del punto rojo, otra de uno del punto verde y otra de uno del punto amarillo.

Los niños tenían que averiguar de qué libro se trataba siguiendo estas pistas.

Si con la primera no conseguían encontrar la solución, se daba otra pista al día siguiente y así sucesivamente.

Cuando creían tener la respuesta, los niños escribían en unas cartulinas de colores el título y autor del libro, junto con su nombre, y las introducían en una caja decorada que había en mi mesa para ese fin.

Yo recontaba los aciertos y sacaba el listado de los niños que habían acertado con sus respectivos puntos. Los puntos se conseguían a través de las pistas. La primera valía 10 puntos, la segunda 9, y así, íbamos bajando. En cuanto alguien acertaba el título del libro, se cambiaba por otro.

Durante los tres meses que duró esta actividad hubo niños que venían todos los días, a veces, sólo para leer la pista y ponerse a buscar el libro.

Hubo una madre que vino a informarse de qué era eso del juego de la Biblioteca porque su hija estaba loca por ir todos los días. Pero lo más gracioso fue una madre que venía a apuntarse las pistas para llevárselas a su hija a casa, durante los dos días que estuvo enferma y no podía venir, por si acaso le sonaban de algún libro que había leído.

Es que el que más veces venía, tenía más posibilidades de ganar. Y el que más libros leía también tenía ventaja sobre los demás, ya que a veces con la primera pista podía saber de qué libro se trataba.

Cuando la pista era el autor del libro, corrían como locos al fichero para ver qué libros tenía ese autor. Cuando se daba el nombre de un personaje, los libros salían de las estanterías para buscar en cuál aparecía el nombre en cuestión. Una pista con la que sufrieron bastante fue "Aunque no es un libro de religión, la cosa va de curas", referida a un libro de Fray Perico.

Necesitaron tres pistas más para averiguarlo.

Se intentaba dar pistas que resultaran interesantes y que hicieran que luego los niños quisieran leer esos libros.

Y os preguntaréis ¿qué premio se daba a los ganadores para que siguieran el juego con tanto interés? Pues ni más ni menos que ser bibliotecarios durante una tarde. Nunca imaginé que



Biblioteca Pública de Tudela. "El detective lector", 1998

este premio pudiera gustarles tanto.

Se eligió a los cinco niños que más puntos tenían en cada categoría (libros del punto rojo, del punto verde y del punto amarillo), con lo que resultaron quince bibliotecarios.

De uno en uno, fueron pasando por la Biblioteca, una vez terminado el juego, sentándose en mi silla detrás de la mesa, durante una tarde, para atender el préstamo, realizar registros, poner tejuelos, insertar fichas en el fichero, mantener el orden en la sala, y ayudar a los demás usuarios a buscar la información que precisaban. Lo hacían con mi ayuda, pero lo hacían ellos.

Fueron unas tardes muy entretenidas, porque los padres venían a ver cómo "trabajaban sus hijos" y, la verdad, trabajar con unos compañeros tan jóvenes fue una delicia. Desde luego, conversación no les faltaba. La ganadora más pequeña tenía 7 años y la mayor 13 años.

De esta actividad hay fotografías, y un artículo que salió publicado en una revista local, en la Red de Bibliotecas. Yo no conservo fotos porque se las di a los niños.

Álbum de lectura

Esta actividad consistía en repartir, entre todos los niños que lo pidiesen, un álbum de fabricación casera, en el que aparecían 12 recuadros con textos pertenecientes a libros de la Biblioteca. Cada vez que un niño hacía un préstamo se le daban dos cromos (que eran fotocopias reducidas de las portadas de los libros) y tenían que pegarlos en el recuadro del texto

correspondiente, de forma que se pudiera leer lo que hay debajo. Se hicieron dos categorías de álbumes. Una para lectores de libros del punto rojo y otra para los del punto verde.

En esta ocasión, cada vez que se daban los cromos, los niños sacaban esos libros en préstamo. Tenían que leerlos para encontrar el trozo de texto. Por supuesto, hubo cromos repetidos y otros que no salían nunca porque yo los guardaba para dar más emoción al asunto.

Se dio un plazo de tiempo para entregar los álbumes completos y se hizo un sorteo entre todos aquellos niños que lo entregaron en ese tiempo.

Se sortearon dos libros, un libro juego, un puzzle y una camiseta.

Recopilación de frases

Partiendo de la pregunta ¿qué significa para ti leer?, puesta en una cartulina en mi mesa, los niños iban escribiendo en cartulinas las respuestas. Luego las introducían en una caja (la misma que la utilizada para "El detective lector") y con las frases recopiladas se confeccionaron marcapáginas que luego se repartían entre los usuarios de la Biblioteca.

Cada frase llevaba debajo el nombre del niño que la había escrito.

Esta sencilla actividad tenía doble intención, y es que las frases que los niños escribían en cartulinas, las podían escribir también en el ordenador, con la idea de ir familiarizando a los niños que no han tenido nunca contacto con el ordenador, con la maquinita.

Fueron muchos los niños participantes, creo que casi todos los usuarios de la Biblioteca. Padres, madres y algún que otro abuelo vinieron muy ilusionados a recoger marcapáginas en los que salía el nombre de su hijo o nieto.

El libro viajero

Esta es una actividad de creación literaria en la que participan niños, padres, familiares, amigos, etc.

Un libro con las páginas en blanco parte de la Biblioteca a casa de un niño. El niño lo tiene durante una semana como máximo y en ese tiempo ha de escribir, con la ayuda de quien quiera, una página del libro e ilustrarla. Luego lo devuelve a la Biblioteca para que otro niño se lo lleve y continúe la historia.

Se ponen como normas:

—No arrancar ninguna hoja del libro.

—Escribir e ilustrar sólo una hoja.

—Detrás de cada hoja poner el nombre de los que han participado y la ficha.

Una vez finalizado el libro se pone a disposición de todos los usuarios de la Biblioteca para que lo lean.

Yo doy, a modo de orientación, el título que previamente hemos elegido entre varios niños y yo, y voy indicando quién lo va a finalizar o ayudando a los que lo piden.

Se hacen dos libros: uno para mayores de 9 años y otro para menores de 9 años.

Esta actividad estaba pensada para el año pasado, pero se nos echó encima el verano y no quise empezarla en esas fechas. La he incluido porque ya está en marcha este año.

Estas actividades, una vez que finalizan, ya no se repiten, se cambian por otras y sólo a petición de los usuarios se vuelven a hacer pasado cierto tiempo.

Todas tienen la finalidad de acercar a los niños a los libros mediante algo lúdico, de dar una imagen de la Biblioteca más alegre y dinámica, para que los niños se sientan allí como en su casa, de hacer del recinto bibliotecario un lugar de encuentro, donde se puede leer, buscar información, divertirse, y ver a los amigos, todo dentro de un orden y respetándonos los unos a los otros.

Todas exigen un tiempo de preparación, que no resulta excesivo, y requieren un gasto mínimo, por lo que son fáciles de llevar a cabo.

Los niños han de estar continuamente motivados para utilizar nuestros servicios, ya que en la actualidad tienen tantas ofertas atractivas que la lectura puede quedar relegada a segundo plano, si no al olvido.

Por último quiero decir que todas estas actividades no son inventadas, ya que hay otros compañeros que las han puesto en práctica en centros de enseñanza y en bibliotecas. Con algunos mantengo correspondencia, y nos contamos las cosas que hacemos. En otras ocasiones, gracias a los artículos sobre animación a la lectura que aparecen en algunas revistas, me entero de la forma de trabajar de otros compañeros, y por último, el contacto con la gente que ofrecen los cursillos, hacen que esté al día de las cosas que hacen los demás, para copiarlas y adaptarlas a las necesidades de la biblioteca en la que trabajo. Por eso quiero dar las gracias a estos compañeros conocidos y desconocidos, por sus ideas y por sus ganas de compartirlas.

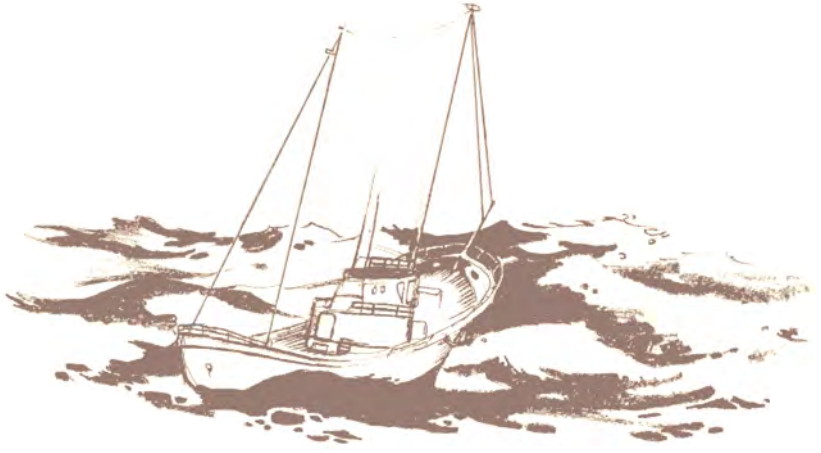
Objetivo a la vista: animación a la lectura

María Luz OYARBIDE IRIGOYEN*

Con estas palabras: "animación a la lectura", se expresa, diría que el principal objetivo de la biblioteca pública, porque el fin último de la misma es organizar y disponer adecuadamente una colección de documentos para que sea utilizada por los ciudadanos del lugar, desde el niño al mayor, para su ocio, información y formación.

Somos los intermediarios, los animadores, para que el fin del servicio que llevamos entre manos se cumpla. Así entiendo la animación a la lectura, y por ello, y aunque en un primer momento nos sugiera actividades especiales, es sobre todo labor del día a día, en que la actitud de servicio es fundamental. Ahora bien, los medios de los que dispone el intermediario, llámese bibliotecario, no son los mejores. Aquí entraría el momento de reflexión sobre cantidad de personal, espacio físico, mobiliario, medios técnicos...

"El barco poco a poco va navegando, porque el timonel, luchando contra viento y marea, lo mantiene y lo lleva por rumbo. Aun con esta precaria embarcación, de vez en cuando, el timonel cogiendo energía de donde puede, osa hacer algunas piruetas en las aguas de ese mar, a fin de llamar la atención y decir a los cuatro vientos que aquí estamos".



* Biblioteca Pública de Alsasua

Tomando el símil anterior, es en ese último punto donde se enmarcarían las actividades que a lo largo de estos años hemos llegado a hacer en la Biblioteca Pública de Alsasua y que propiamente se las considera de animación a la lectura.

"Echando la vista atrás, este timonel va recordando cabriolas, piruetas que su embarcación ha ofrecido. Le vienen a la memoria las sesiones de cuentacuentos con Francis Arregui; el encuentro con escritores como Mariasun Landa, Patxi Zubizarreta, Alberto Barandiaran; las tertulias literarias en colaboración con el Aula de la Mujer; las exposiciones de libros en los escaparates en colaboración con la Asociación de Comerciantes; el puesto de biblioteca en la piscina durante algunas semanas del verano...

Este timonel pasa muchos momentos de soledad, de zozobra; también de satisfacción por la labor que sabe realiza. Tiene una torre de control que está detrás de él y que contribuye a su navegación, pero ésta también se encuentra bajo mínimos. Y unos patronos que se van sucediendo en el tiempo, a los que les gustaría hacer ver que este tipo de embarcación tiene muchas potencialidades si se la cuida y mejora, además, sin demasiada inversión. Nada menos y nada más: es base desde la que hacer un mundo mejor".

Animación a la lectura

Orreaga URBIOLA CASALES*

A través de este artículo os describiré las actividades de animación a la lectura que se vienen desarrollando en la Biblioteca de Bera. Vosotros decidiréis si os resulta de utilidad o no la información, ya que si lo que buscáis es fundamentalmente actividades originales, éstas no lo son en sí mismas, responden en general a fórmulas utilizadas habitualmente en las bibliotecas. Me gustaría hacer una pequeña apreciación y es que la actividad de animación se realiza fundamentalmente con ocasión de la celebración del Día del Libro. Somos conscientes de que lo ideal sería prolongarla con más intensidad a lo largo de todo el año, pero problemas de personal y económicos, sobre todo, nos lo impiden.

Las actividades que se realizan afectan a dos ámbitos: la animación de la biblioteca, que da a conocer entre la población lo que es y cuáles son los servicios que puede prestar a su población y, el segundo, la animación a la lectura propiamente dicha, centrada principalmente en los usuarios de la biblioteca y en los escolares de la localidad.

1. Animación de la biblioteca

A pesar de encontrarse en una pequeña localidad (3.500 habitantes), uno de los grandes objetivos y retos para la biblioteca ha sido y sigue siendo el darse a conocer entre la población. Se ha visto necesario romper con una imagen muy extendida, según la cual la biblioteca es un lugar para los escolares. Por esto la biblioteca aprovecha ciertas ocasiones que anualmente se le brindan para salir fuera de sus locales y exponer parte de los fondos al público que no la visita o lo hace ocasionalmente. Es el caso de actividades como:

— La Biblioteca en el Escaparate, actividad coordinada desde la Red de Bibliotecas y que anualmente acerca la biblioteca a gran parte de los comercios de Bera.

— La celebración de exposiciones en la localidad, como la que todos los años organiza la asociación de mujeres Uxua y en la que ceden un espacio a la biblioteca para que exponga los libros y novedades que sobre el tema hay en sus fondos.

— Ocasionalmente se ofrecen espacios dentro de los medios de comunicación local, tanto en prensa escrita (revista Ttipi-Ttapa), como en la radio comarcal (Xorroxin irratia) o en la televisión local (Ttipi-Ttapa telebista); en los cuales se ofrece información sobre la biblioteca y su funcionamiento.

* Biblioteca Pública de Bera

Si las actividades anteriormente descritas se vienen desarrollando en fechas determinadas, lo que sí realizamos a lo largo de todo el año son las visitas guiadas de escolares a la biblioteca, tanto de los tres centros escolares de Bera, como de las localidades vecinas.

2. Animación a la lectura

Junto a las actividades arriba citadas, la biblioteca realiza también otras de animación a la lectura. Éstas se ven reducidas durante el año a la realización de alguna exposición en la biblioteca, relacionada con acontecimientos y temas de actualidad: Navidades, carnavales, visitas de autores en los colegios, verano... Pero es durante la celebración del Día del Libro cuando adquieren más relevancia.

Todos los años se organizan dos actividades de promoción, una dirigida a los niños y otra a los adultos. La primera suele estar relacionada con el mundo de los cuentos. En unos casos se organizan sesiones de cuentacuentos, en otras, talleres de elaboración de historias (ofrecer el final de un cuento y que los niños inventen el resto), y en otras se han organizado talleres de fabricación de libros. Las actividades para adultos se han centrado últimamente en la visita de un autor, que da a conocer su trayectoria personal y su obra. En los últimos tres años hemos recibido la visita de: Harkaitz Cano, Ur Apalategi, Jabier Muguruza y Arrate Egaña. No podemos dejar sin mencionar el trabajo, fundamental y desinteresado, realizado por parte del grupo de teatro local Lamixine B.A.T. en la organización de estas actividades, para las cuales preparan, además, representaciones de partes de la obra del escritor invitado.

La televisión local por cable al servicio de la Biblioteca Pública de Cadreita: una experiencia de "marketing" bibliotecario

Juan Manuel GARCÍA CÁMARA*

1. Comienza la historia...

Todo comenzó una fría tarde de enero. Era aquel mi primer día de trabajo en la Biblioteca Pública de Cadreita (Navarra), y ante mí se abría un abismo insospechado de incertidumbre, no sólo por los lógicos nervios, ni tan siquiera porque la calefacción estaba estropeada, ni mucho menos porque a los 40 minutos de abrir al público ya había tenido que expulsar a un buen puñado de chavales por mal comportamiento... Cuando aquella persona embutida en un mono de ebanista entró precipitadamente en la biblioteca para decirme que "mañana vas a salir en la televisión", pensé que como mucho sería en la crónica de sucesos.

Seguidamente se me ocurrió que se trataba de la típica broma al nuevo bibliotecario o algo por el estilo.

Pero únicamente cuando vi el pequeño estudio situado en la primera planta de la Casa de Cultura, comprendí que "TeleCadreita" era una realidad palpable.

La televisión local por cable viene funcionando en Cadreita desde el verano de 1996, y está conectada al 75% de los hogares de la localidad ribera.

"Todo empezó casi como una broma con la idea de recoger los principales acontecimientos de las fiestas de San Miguel, pero poco a poco nos dimos cuenta de que podíamos ir un poco más allá", nos comenta Fernando García Briceño, promotor de la causa. "Más tarde nos planteamos crear una televisión por y para la localidad, con emisiones regulares; un punto de encuentro informativo que dinamizara la vida social del pueblo", continúa.

Como cada martes a las 21:00 horas, la programación semanal está a punto de iniciarse, y en Cadreita —1.900 habitantes—, el personal se apresta ya frente a la pantalla.

"La programación es bastante completa y variada", me comenta Fernando García, que, como ya es de suponer, me ha citado para una entrevista en directo.

Mientras esperamos nuestro turno se suceden programas informativos, deportivos, un concurso con llamadas por teléfono, y un vídeo divulgativo sobre el cultivo del maíz, todos ellos presentados por personas de la localidad.

* Biblioteca Pública de Cadreit



La promoción de la lectura a través del programa cultural denominado "Biblioteca Pública"

Aquella entrevista, entre nervios y algún que otro contratiempo, fue mi primer contacto con los medios de comunicación, y sirvió para provocar un primer deseo de promocionar la biblioteca pública y sus servicios.

2. Los primeros pasos

Como afirma Eulalia Espinás[1], "la cultura empieza a ser un elemento de consumo que se rige por las leyes del mercado, y la biblioteca tiene, en este contexto, una oportunidad en sus manos que no debería dejar pasar. Nadie duda que, como servicio público, debe mantener el concepto de equidad y una valoración del rendimiento no estrictamente mercantilista, pero no puede ni debe olvidar que está inmersa en un entorno que facilita un sinfín de oferta y, por tanto, no es ajena a la 'competencia'".

De la mano de tales consideraciones, la promoción de la biblioteca como una estrategia de marketing se me hizo casi obligatoria, dados los medios con los que contábamos.

Varias eran las causas que justificaban la planificación y puesta en marcha de esta experiencia:

1. El escaso hábito de lectura registrado en la localidad, argumentado en la inexistencia de una biblioteca pública hasta el otoño de 1995.
2. El tratarse de una biblioteca concertada o de "tipo C", y con escasísimos recursos económicos.
3. La existencia de barreras arquitectónicas: la biblioteca está ubicada en la segunda planta de la Casa de Cultura.
4. Otro tipo de factores generales que afectan a la institución bibliotecaria, como es la ya mencionada "competencia" con otras formas educativas y de ocio.

1. Eulalia Espinás, "Datos e indicadores, herramientas del marketing", Educación y Biblioteca, n. 100 (abril 1999), p. 33.

Con la finalidad de aumentar en cantidad y calidad las prestaciones del servicio bibliotecario, había que planificar las actuaciones que se habían de llevar a cabo, que no eran otras que:

a) Marcarse unos objetivos claros.

b) Contrastar datos y resultados obtenidos.

Los objetivos propuestos estaban claramente definidos:

— Había que luchar por atraer nuevos usuarios ofreciéndoles ofertas atractivas y de calidad

— Trabajar para evitar que los usuarios que ya existen se vayan.

3. Articulación de la experiencia: comienza el programa

Así comenzamos, en septiembre de 1998, un programa cultural denominado "O serramos o planchamos".

El equipo lo formábamos tres personas: Julián Pina comentaba anécdotas de historia local, hacía referencia sobre el vocabulario ribero, y se adentraba en temas culturales de actualidad; Cristina Górriz leía las poesías que ella misma elaboraba; un servidor presentaba las novedades bibliográficas más destacadas y atractivas que ingresaban en nuestra biblioteca. La experiencia era muy enriquecedora. A la presentación de cada una de las ocho o diez obras por programa, se unía un somero comentario de cada cual, bien referido al tema, al autor/a, a la calidad literaria, o bien a la importancia que revestía dicha obra para el conjunto de nuestra biblioteca.

Indispensable resultaba el diálogo con mis dos compañeros de programa, puesto que a través de sus preguntas y observaciones me ayudaban todavía más a acercar las obras al público a través de la pequeña pantalla, y hacía que, de una u otra manera, todos nos viésemos implicados en la misma causa: romper las barreras que nos separaban del usuario e intentar familiarizarlo con el libro y la biblioteca.



La Biblioteca como centro de dinamización cultural

Procurábamos que todos los programas no se centrasen en una presentación rutinaria de novedades; así, comenzamos a establecer programas monográficos. Se intentaba que coincidiesen con acontecimientos de actualidad: libros sobre Navarra por el día de San Francisco Javier, conmemoración del aniversario del nacimiento de Ernest Hemingway, etc.

Otras veces realizamos un concurso en directo para niños y jóvenes, donde, con los libros como protagonistas, se trataba de adivinar un autor, un personaje o un tema de cada libro que aparecía en pantalla. Por supuesto que había premios para los acertantes, consistentes en pequeños obsequios que nos regaló la Caja de Ahorros de Navarra, patrocinadora del programa.

Al principio, al público le costó un poco recibir este mensaje de invitación a acercarse a la biblioteca, pero a medida que transcurrían las semanas, iba llegando gente para solicitar "ese libro de artesanía que anunciaste en TeleCadreita el mes pasado" o "dame aquella novela de Danielle Steel que dijiste que era tan romántica..." Incluso recuerdo algún día en que, no bien habíamos acabado el programa, se acercaba gente a la Casa de Cultura para ver si "ya se podía llevar ese libro que tan buena pinta tenía".

Personalmente pienso que son estos momentos los que de verdad te hacen feliz como profesional, sabiendo que eres útil a los demás ofreciendo un servicio público cultural.

4. Conclusiones

Debemos entender el marketing bibliotecario como una herramienta que facilita procesos y garantiza resultados.

Las ventajas que reporta son las siguientes:

— Ayuda a difundir la biblioteca y los servicios bibliotecarios.

— Elimina barreras físicas y psicológicas en la interacción biblioteca-ciudadano.

— El usuario, tanto el potencial como el real, nos ve mucho más cercanos.

— Nos ayudará a ofrecer un servicio público de mayor calidad.

— Contribuye a elevar el prestigio de la institución bibliotecaria haciéndola socialmente más rentable.

— Sensibiliza a la Administración pública en relación con las bibliotecas.

En el momento de escribir este artículo —octubre de 1999—, el programa cultural Biblioteca Pública está perfectamente consolidado en la televisión local de Cadreita, lo que nos hace ser optimistas por partida doble: en primer lugar, por la buena aceptación que tiene en la localidad, y, en segundo, por los alentadores datos que arrojan las estadísticas bibliotecarias, plasmados en un considerable aumento del número de socios y en el notable incremento del préstamo. Sin duda, el "factor marketing" tiene aquí mucho que decir.

En un punto anterior se ha hecho referencia al concepto "rentabilidad bibliotecaria"; un concepto que me parece interesante destacar y que se puede desglosar en tres vertientes:

1. Rentabilidad social de la biblioteca pública, en la medida que ésta tiene como fin el uso y disfrute de todos/as los ciudadanos/as.
2. Rentabilidad económica: la biblioteca participa con sus servicios en el desarrollo local y supone un ahorro para la mayoría de la población.

3. Rentabilidad política. Particularmente me sorprendió muy gratamente que en los programas electorales de las elecciones autonómicas y municipales —junio de 1999— se viese inmersa la biblioteca de nuestra localidad. Tal es el caso del psn-psoe e iu-eb, cuyas formaciones políticas incluían entre sus propuestas "el fomento del uso de la biblioteca, así como la adecuación de la misma a las nuevas tecnologías con la implantación de sistemas informáticos y el acceso a Internet como otra opción de aprendizaje".

   Incluso hubo una candidatura independiente —Independientes de Cadreita— que se animó a subir a la biblioteca para grabar allí un espacio electoral.

Ya como colofón, me gustaría animar desde aquí a todos los compañeros y compañeras de profesión a que emprendan en su localidad o barrio experiencias de este tipo, si los medios y las circunstancias así lo permiten. Estoy seguro de que no se arrepentirán.

Biblioteca Pública de Lekunberri. Día del Libro

Inmaculada ETXARRI SUCUNZA*

Nuestra pequeña biblioteca abrió sus puertas el año 1991 y justo al año siguiente comenzamos a organizar el festivo y esperado Día del Libro, que en un entorno tan pequeño y disperso como el nuestro consiste en una fiesta más, eso sí, teniendo como protagonista principal al libro y a la biblioteca.

Debido a que cada año hemos realizado actividades muy diversas, voy a procurar explicar qué tipo de actividades se hicieron y cuáles fueron las que mejor resultaron.

En muchas ocasiones hemos hecho coincidir la fiesta con sábado, para así aprovechar las mañanas festivas de niños y de mayores y así aglutinar al mayor número posible de "clientela".

Una de las actividades que mejor acogida tienen es la del Mercado del Libro. Siempre hemos colocado un puesto de libros en la plaza, un puesto atendido por los mayores biblioteco-adictos: los niños. Un puesto donde se prestaban libros, se ofrecía información referente no sólo a la biblioteca, sino también a otros servicios municipales; también tenían su espacio los libros de la única librería de la zona (por cierto, con un buen resultado de ventas) y, cómo no, durante toda la mañana, nos acompañaba la música, o bien grabada (por medio de megafonía colocada para la ocasión) o bien en directo (con

Lekunberri-Larraungo Liburutegi Publikoa. Liburuaren Eguna

Inmaculada ETXARRI SUCUNZA*

Gure liburutegitxoak, 1991. urtean ireki zituen bere ateak, eta hurrengo urtean bertan, hasi ginen liburuaren eguna antolatzen. Gure ingurua nolakoa den kontutan hartzen badugu, erraz antzeman daiteke egun hau, jai giroan ospatzen dugula, baina, egun honetan protagonista nagusiak libura eta liburutegia dira.

Urte hauetan zehar, ekintza desberdinak egin ditugu. Datozen lerroetan hauen berri ematen saiatuko naiz, jendearen harrera nolakoa izan den azpimarratuz.

Libururaren eguna, askotan, larunbatean ospatu izan da, ahalik eta jende ugarian (umeak eta ez hain umeak) biltzearren.

Harrera onenetakoa izaten duen ekintzetariko bat "liburuaren merkatua" da. Urtero, umeek atenditzen duten liburu postua jarri izan da herriko plazan. Postu honetan, liburuak mailegatzeaz gain, liburutegiari eta beste zerbitzu munizipalei buruzko informazioa ematen zen. Honekin batera, zonaldean dagoen liburudenda bakarreko liburuek ere bazuten bere txokoa (oso salmenta ona izaten zuelarik). Aldi berean, ezin dugu ahaztu, goiz osoan zehar, musikak izaten zuen presentzia, bai megafoniaren bidez, baita zuzenean ere (akordeoio taldeak, txistu taldeak, txarangak, trikitixak, eta abar).

Helduenek postuetan iharduten zuten bitartean, txikienek komikiak margotu edo berregiten zituzten, edota ipuinak entzuten zituzten (hau guztia aurrera eraman ahal izateko,

Biblioteca Pública de Lekunberri

* Lekunberri-Larraungo Liburutegi Publikoa

grupos de acordeón, txistu, pequeñas txarangas, trikitixas...).

Mientras los mayores atendían los puestos, los más pequeños pintaban o reproducían cómics, o escuchaban cuentos (para todo esto cuento con la inestimable ayuda de los monitores de talleres infantiles que también se realizan los sábados).

Ni que decir tiene que, para finalizar, siempre tenemos un aperitivo tanto para público como para colaboradores.

Otra de las actividades fijas es la de Contamos un cuento. Consiste en realizar programas especiales que luego se emiten en nuestra radio local. Cada año hemos ido cambiando el formato, pero principalmente consiste en grabar cuentos entre varias personas —cuentos, leyendas o pasajes—, normalmente breves, y emitirlos durante todo el mes de abril, una vez por semana. Es una actividad que, bien realizada (con muchos colaboradores, música etc.), resulta muy bonita y a la vez es una manera de acercar la literatura a aquellas personas que la ven como algo lejano y "culto".

En varias ocasiones, alrededor del Día del Libro, hemos traído a profesionales para hacer sesiones de cuentacuentos en la biblioteca, con muy buena acogida por parte de niños y mayores. Como actividades aisladas, hemos hecho talleres literarios consistentes en organizar cuentos y cómics entre los niños de la biblioteca, intercambio de libros viejos, recolecta de libros para enviara a una ONG, etc. En resumen, muchas pequeñas cosas que nos llenan y que nos animan cada día más a acercarnos a la Biblioteca y a su principal habitante, el libro.

larunbatetan egiten diren haur tailerreta begiraleen laguntza izaten dut).

Jaiari bukaera ezin hobea emateko, hurb tzen den jende guztiarentzat, aperitibo b izaten da.

Laburbilduz, zera esan behar dugu: egur diak piska bat laguntzen badu, ekintza o atsegina suertatzen dela, bai handientz baita txikientzat ere. Gainera, gure zerbitzu ezgutarazten ditugu, jendearengana hurb tzea askotan ez baita gauza erraza izate Urtero aurrera eramaten den beste ekint bat hauxe da: "ipuin bat kontatuko dug Kasu honetan, programa bereziak prestatz dira eta bertako irratian emititzen di Urtetik-urtero formatoa aldatuz joan ga baina ardatz nagusia beti bera izaten d pertsona desberdinen artean, ipuin, leienc kondaira edo pasadizu desberdinak grab tzen dira eta apirilean zehar emititzen d (astean behin). Ekintza hau oso polita izat da (kolaboratzaile askorekin, musikarek etab.) eta gainera, literaturarekin harremar tan jartzeko beste ate batzuk irekitzen ditu

Harrera ona izan zuten ipuinen artean "txa gorritxo"-rena azpimarratu dezakegu. Ha oraingo irakurlei ezagutarazi behar zaien kla ko bat da. Behi baino gehiagotan, ipuin kon lari profesionalak ekarri izan dira bertako lib rutegira. Hauek ere, oso harrera ona izan zut bai txikien artean, baita handien artean e Mota desberdinetako ipuinak eta narrazio entzun ahal izan genituen (motzak, luzeak kasu guztietan aho zabalik geratu ginelar Ekintza honi dagokionez, esan, esperienta aberasgarriagoa izan dadin, leku desberdir tako profesionalak ekartzen saiatu gare Ekintza isolatuak bezala hauek dira aipag rrienak: Literatur- tailerrak: hauetan, liburu giko umeek, ipuinak eta komikiak egit dituzte, liburu zaharren aldaketa, liburu b keta hirugarren munduari bidaltzeko e abar. Bukatzeko, liburuetara eta liburuteg tara hurbiltzera animatzen gaituzten gau txiki asko.

Para Gloria Fuertes, desde Zizur Mayor

Clara FLAMARIQUE*

Pasó Gloria Fuertes a la gloria un 27 de noviembre de 1998, y los periódicos recogieron la noticia, como recogen tantas otras día tras día: noticias que pronto dejan de serlo porque otras reclaman su sitio. Pero la poeta nos había dejado su obra y su huella. Poco después, a principios de diciembre, en el Congreso de Literatura Infantil y Juvenil que se celebró en Cáceres, pude asistir a un primer homenaje que le rindió gente que la había conocido personalmente y que fue su amiga. Para quienes estábamos allí fue muy emocionante, porque aún se respiraba el aliento cálido de su presencia recién robada.

Entonces yo recogí el testigo que habían colocado en mi mano para continuar con ese homenaje: tenía el presentimiento de que había mucha gente más que querría rendírselo y que la biblioteca, que nos permite seguir leyendo sus versos, sería nuestro mejor punto de encuentro para celebrarlo. Gloria Fuertes nunca fue, creo, de los escritores oficialmente reconocidos y premiados, y sin embargo no sólo muchos niños han leído, entendido y reído sus versos fáciles; también muchos ya no niños sentimos encogérsenos un poco el alma al leer sus pensamientos más serios, rebeldes y sinceros de sus poemas "adultos":

Os digo en prosa:

Nunca pedí dinero,
Comida, sangre o ropa.
Empecé a trabajar de niña de niñera.
Fui la criada de mi casa propia.
(Yo misma fui mi primera muñeca.)
Luego de mayor,
Lo único que pedí prestado
fue amor,
lo devolví con creces,
hoy estoy arruinada.

De *Historia de Gloria* (Amor, humor y desamor), 1980

Una semana para la gloria en la biblioteca infantil

Así pues, preparamos una serie de actividades en torno a Gloria Fuertes y su poesía, para llevarlas a cabo a lo largo de toda una semana. Tras varios aplazamientos elegimos finalmente

* Biblioteca Infantil de Zizur Mayor

los días 1 al 8 de marzo, ya que el día 7 de este mes se cumplían cien desde su muerte. Esta cifra nos parecía muy significativa y por eso el acto principal de la semana iba a ser el que llamamos "Cien poesías para cien días sin Gloria". Pero éste lo dejo para el final.

Durante esa semana y la siguiente, hubo una exposición de los trabajos —poesías y dibujos— que los alumnos del colegio elaboraron en clase tras leer la obra de la poeta. Los más pequeños hicieron dibujos y los mayores escribieron poemas, a la manera "inmediata, directa, elemental" (en palabras de Camilo José Cela) en que la propia Gloria Fuertes solía hacerlo. Éste es un ejemplo de los muchos que nos llegaron:

Cómo se dibuja a mi mami

Primero se dibuja
Una bonita silueta,
Que no tenga cara de bruja
Que mi madre es muy guapeta.
Luego se hace la cara:
Una boquita pequeña
Unos ojitos muy raros
Y el pelo castaño claro, más que la leña.
Luego se pone una ropa,
Muy elegante
Para que parezca
Que viene de Levante.
Para dibujarla,
he necesitado
una pócima mágica
y un caldo muy raro.

MIREN

Uno de los dibujos que nos hicieron llegar desde el colegio nos sirvió más adelante para elaborar un marcapáginas, que repartimos con motivo del Día del Libro. Lo hicimos en colaboración con la biblioteca infantil de Burlada, que se sumó así al homenaje. Desde allí nos mandaron este otro poema, precioso, que había escrito un lector (¿niño?, ¿adulto?) al enterarse de que Gloria Fuertes había muerto, y que iba en la otra cara del marcapáginas:

Gloria Fuertes
se
ha
ido
Gloria Fuertes
se
ha
muerto
Y en un rinconcito lloran

el camello cojo y el dromedario tuerto.
Ángeles niños
de caras sonrosadas
llevan libros de Gloria
entre sus alas.
Ángeles niños
de caras negras
llevan en sus alas
versos de poetas.
Ángeles niños
con cara de risa
llevan en sus manos
a la poetisa.

JAVIER

En la tarde del jueves 4 tuvo lugar otra de las actividades: un taller de plástica sobre el cuento de Gloria Fuertes *El pez llorón*. El taller iba dirigido a chicos y chicas de entre 8 y 10 años, quienes, ayudados por la monitora Montse Borda, pintaron las distintas escenas del cuento sobre unas cartulinas que, a su vez, iban enmarcadas en otras, móviles, que, según se movían, dejaban a la vista bien el dibujo, bien el texto. El resultado fue un original montaje en seis escenas, que también quedó expuesto en la biblioteca.

Asimismo hicimos una exposición con todos los libros de Gloria Fuertes que posee la biblioteca, tanto infantiles como de adultos; en otro panel expusimos todos aquellos artículos de información y de opinión que en la prensa local y estatal recogían la noticia del fallecimiento de la poeta y finalmente elaboramos una guía de lectura que recogía su principal bibliografía.

Pero como ya he dicho antes, el acto principal y el más emotivo de la semana fue el que llamamos "Cien poesías para cien días sin Gloria". Nuestro propósito era reunir en la biblioteca al menos a cien personas que, durante toda la tarde del martes, leyesen la poesía de Gloria Fuertes. Queríamos implicar a tanta gente como fuera posible, y gente de todo tipo, que representara a toda la población de Zizur Mayor. Para ello escribimos una carta a todos cuantos creímos que se interesarían por la propuesta, invitándoles y sugiriéndoles que se acercasen a la biblioteca a elegir su poema, el que más les gustase, para así poder elaborar una lista con todos los participantes. Hubo una gran respuesta, y pudimos escuchar, durante más de dos horas ininterrumpidas, versos de Gloria Fuertes en las voces de concejales, maestros, madres, padres y niños, monitores de tiempo libre, estudiantes, contadores de cuentos y recitadores, bibliotecarios y miembros de distintos colectivos de Zizur Mayor..., y, aunque no llegamos a las cien personas como habíamos previsto, sí superamos los cien poemas, porque muchos —sobre todo niños— quisieron repetir.

La tarde tuvo el mejor final posible, un final feliz, cuando al terminar la lectura de poesías pudimos ver y escuchar a la propia Gloria Fuertes en un vídeo (que nos envió Jorge Riobóo,

sacado de los archivos de Televisión Española) en el que ella misma, con su voz ronca y calma, nos recitaba algunos de sus versos.

Y después de tantos meses como han pasado, debo recordar que aquel pequeño homenaje que la biblioteca rindió a la poeta de la ingenuidad fue posible gracias a que mucha gente participó en él y otra mucha nos ayudó a prepararlo y a ponerlo en marcha. Con él quisimos contribuir un poco al reconocimiento de quien irónicamente nos dejó escrito que "triunfé con mi poesía pero no asistí a mi triunfo. Si tengo algo mejor que hacer tampoco asistiré a mi entierro...".

El armario de la abuela

Tomás YERRO VILLANUEVA*

Muchos años después, frente a los anaqueles de incunables de la Biblioteca General de Navarra, yo había de recordar aquella tarde remota en que la abuela me mostró la pequeña biblioteca del tío Antonio. Lerín era entonces un pueblo de poco más de 3.000 habitantes, calles muy empinadas y embarradas, una iglesia monumental y unos pinares y un río donde los chicos jugábamos a luchas y a piratas de agua dulce. Para mí el mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas, a falta de palabras, había que señalarlas con el dedo, como hizo la abuela con aquel armario.

Desde que tengo memoria, en días lluviosos de diciembre, y aprovechando las vacaciones escolares navideñas, mi padre nos llevaba a mi hermano mayor y a mí a casa de la abuela para desgranar mazorcas de maíz. La vivienda la componían cuatro plantas muy espaciosas; la cuadra para ocho machos o mulos y un caballo de montura, que con frecuencia recibían las tarascadas de una cabra con ubres siempre a punto de estallar; un lagar presidido por una prensa oscura, con un tornillo descomunal, y una bodega excavada en la roca. De las tres gigantescas cubas de roble siempre se desprendía un aroma dulzón y balsámico, inconfundible, a vino tinto. Con el correr del tiempo, la casa que albergara a una familia numerosa había ido quedándose casi vacía: la abuela Javierá —una diminuta mancha negra— y tía Asunción deambulaban por la cocina y las alcobas como bailarinas infantiles en un escenario.

Lo que durante toda la vida había sido el dormitorio principal, según contaba la abuela, con tres balcones a la calle Tahona y cuatro alcobas menores a su alrededor, se había convertido irremediablemente en granero, aunque varias dependencias de ese piso conservaban todavía buena parte del antiguo mobiliario doméstico. En una de las habitaciones siempre había extendidas en el suelo, sobre papeles descoloridos de periódicos, cantidades enormes de manzanas y algunos membrillos. El aroma inundaba toda la planta tan gratamente, que los nietos remoloneábamos siempre al tener que abandonar aquel paraíso de olores.

La máquina de desgranar mazorcas se componía de una pequeña mesa de madera con cuatro patas, sobre la que estaba montado un pequeño embudo metálico y dentado que se accionaba mediante una manivela. Se parecía a la máquina de picar carne y hacer salchichas, salchichones y morcillas, manejada por mi madre y la mondonguera señora Polonia durante los días —divertidísimos para los niños— que duraba la matanza del cerdo. Para Josemari y para mí la máquina era un juguete excepcional. Cada uno procuraba imprimir la máxima velocidad al manubrio y así lograr un buen récord de granos. Mientras uno sudaba tinta, el otro se

* Profesor y crítico literario

dedicaba a mirar a los transeúntes desde el balcón y, desde luego, a comer membrillos y ma
zanas.

Una mañana de vacaciones y maíz me puse a explorar los muebles, algunos bastante desta
talados, de los dormitorios. En el cajón de una mesilla descubrí una colección de postales an
guas, estampas religiosas de santos, vírgenes y jaculatorias, y recordatorios de primera com
nión y de muertos. Me asusté un poco al ver juntas tantas estampas con recuadros negros, q
empezaban con una fórmula misteriosa: "R.I.P." Entonces comprendí por qué la abuela rec
daba con exactitud, sin equivocarse nunca, las fechas de la primera comunión, los cumple
ños y los aniversarios de defunción de muchos parientes, amigos y conocidos. Casi todos l
cajones de las numerosas mesillas, cómodas, consolas, armarios y baúles estaban repletos
ropa: camisetas, calzoncillos pulgueros, camisas, pantalones, chaquetas y trajes de hombr
que pertenecieron, según me dijo la abuela una vez, al abuelo Tomás; y ropa de mujer: ve
tidos, faldas, chaquetas, combinaciones, bragas y sostenes, muchos sostenes. Además, l
sábanas y las colchas inundaban todos los armarios.

Mi investigación por los muebles se había detenido por algún tiempo ante un armario de cu
terones oscuros, el más elegante de todos. A diferencia de los demás, estaba cerrado con llav
aunque ésta se encontraba colocada en la cerradura de una de las puertas. Me infundía
extraño respeto. Otro día en que estaba solo ante las mazorcas, con mucho sigilo me atrev
abrirlo. Estaba dividido en cuatro estanterías y, al parecer, lleno a rebosar de desc
nocidos materiales. Unas telas blancas ya envejecidas cubrían cada uno de los niv
les del armario. Refrené mi primer impulso de retirar los paños para observar el co
tenido. No sé por qué razón, me vinieron a la mente las sábanas moradas de tam
ño descomunal que cubrían los retablos de la iglesia durante la Semana Santa: a
mejor me encontraba allí imágenes de santos y crucifijos. Estando con la punta de una t
prendida de la mano, oí que la abuela subía por las escaleras, quizás para supervisar mi t
bajo o aprovisionarme de unas cuantas galletas de las suyas, alargadas y estriadas. De pris
corriendo cerré el mueble cuando su cara blanca de porcelana y su rotunda nariz ya se as
maban por la puerta.

Un domingo, como de costumbre, me entregó la paguilla. Después de darme un beso y re
mendarme que me portara bien, me dijo:

—Si quieres, mañana, cuando no haya nadie en casa, te enseñaré el armario.

—¿Qué armario? —le contesté—.

—No te hagas el tonto, Tomás. Ya sabes bien de qué estoy hablando.

Al día siguiente, a eso de las cinco de la tarde, me presenté nervioso delante de la abuela, q
estaba acurrucada en una silla baja de anea calentándose cerca de la cocinilla de leña, q
los mayores llamaban económica.

—Ya verás cómo te gusta lo que te voy a enseñar —me saludó con una sonrisa un poco ma
ciosa.

Yo no sabía qué decir. La cogí del brazo y le ayudé a subir las escaleras hasta el tercer piso, el del maíz. Cuando ella cruzaba el dormitorio a pasitos cortos rumbo al armario enigmático, mi corazón empezó a acelerarse y, a pesar del frío, mi cara se llenó de sudor. La pobre debió de notar algo extraño en mí porque añadió: —No te apures. Ya te he dicho que te va gustar mucho.

Con una rapidez endiablada, quitó de un solo tirón las cuatro telas del armario. Me quedé sin poder hablar. Ante mí apareció el montón más grande de libros que yo había visto nunca, lo menos doscientos o más. Casi todos de pie y otros, los de tamaño más pequeño, tumbados horizontalmente encima de los volúmenes más gruesos. En el colegio de las monjas primero y más tarde en la escuela, sólo había podido leer algunas cartillas, unos cuantos libros y una enciclopedia, además, eso sí, de muchos tebeos. Don Paco el maestro tan sólo guardaba en su clase, en una especie de alacena, unos ejemplares amarillos de Mis dictados y otros de historia de España junto a una bola del mundo y a unos mapas enrollados. Aún recuerdo como si fuera ayer las palabras pronunciadas por la abuela mientras casi tocaba los volúmenes, señalándomelos, con su mano derecha:

—Todos estos libros fueron del tío Antonio, un hermano mío que fue cura. Murió mucho antes de que tú nacieras. Desde hoy puedes leer los que quieras y llevártelos a tu casa. Como ves, son muy bonitos. Cuídalos. Cuando yo muera, serán tuyos, Tomasito.

En ese momento abracé a la abuela y se me escaparon unas lágrimas. No pude darle ni las gracias.

En los días siguientes, con la ayuda de un taburete, me dediqué a hojear todos los libros cuando mi hermano me lo permitía, porque pronto se había dado cuenta de que ahora me gustaban más los libros que la máquina del maíz y me trataba de "falso". La mayoría de los libros estaban forrados en piel, tan clara como la madera de roble sin barnizar o negra por completo; al acariciarlos, su contacto me resultaba muy placentero. El primero que tuve en mis manos se titulaba *Praelectiones Theologicae* y estaba escrito en un idioma incomprensible. Me llamó mucho la atención que en la primera página en blanco podía leerse, escrito con tinta negra y una letra preciosa, lo siguiente: "Antonio Ona y González, Seminario Conciliar de Pamplona". El autor, fácil de recordar por su apellido canino, era un tal Perrone. Después pasé a otro, uno de los más bonitos, titulado *Summa Sancti Thomae,* del que pude contar hasta otros nueve, numerados, con el mismo título. Una mañana descubrí el llamado *Diferencia entre lo temporal y eterno y crisol de desengaños,* escrito por Juan Eusebio Nuremberg. Me pareció que aquel título tan largo tenía algo que ver con lo predicado por don Babil, el párroco, en la misa mayor del domingo pasado. Mucho asombro me causó encontrar una obra bien curiosa: *El panal del cristiano o sea La Misa, histórica, mística y litúrgicamente considerada,* publicada en Madrid el año 1880. Leí algunas páginas sueltas, muy difíciles de entender, de la *Historia eclesiástica de España,* de don Vicente de la Fuente.

En la primera etapa de mi exploración, el gran descubrimiento fue *El Año Cristiano* (1862), del Padre Juan Croisset, que constaba de doce tomos, uno para cada mes del año. Eran, con mucho, los libros más manoseados, aunque se hallaban en buen estado de conservación. El

tío Antonio debió de leerlos muchas veces; además, eran la lectura diaria y casi exclusiva de la abuela. Ese día le pregunté de qué trataban aquellas obras de aspecto tan severo y compacto, que ocupan todo un anaquel del armario. Me respondió que de las vidas de muchos santos. Desde aquella fecha la abuela solía leerme las biografías de algunos santos, la mayoría, por cierto, mártires despedazados por las fieras en el circo romano o descuartizados y quemados por algún malvado. Aquello empezaba a gustarme mucho y algunas vidas de santos ocupaban mi cabeza de día y de noche hasta producirme pesadillas. Por mi cuenta empecé a leer páginas y páginas de aquellos cuentos sobre hombres y mujeres de nombres tan curiosos, que contrastaban con las páginas llamadas de reflexión y meditación, que siempre me saltaba.

En la parte más baja del armario, escondido en un rincón, localicé un libro precioso sobre la Virgen de Lourdes. Su tamaño era igual de grande que los misales de la iglesia; y sus tapas, de piel pintada de azul con brillos dorados. Pasé muchas horas recreándome en los dibujos de paisajes, pastores, puentes, vírgenes y cuevas. Otro día cayó en mis manos un *Método de Hidroterapia,* uno de los libros más divertidos por sus dibujos con hombres y mujeres casi en pelota remojándose el culo en bañeras grandes y pequeñas, alguna semejante a un orinal gigantesco con respaldo.

Revolviendo los libros del armario, una mañana de verano me encontré con uno grueso, muy hermoso, de cubiertas rojas en piel: un jinete con armadura cabalgaba a lomos de un caballo de apariencia pacífica y junto a él desfilaba, también sin prisas, un señor más grueso sentado sobre un burro. Ambos rodeados por complicados dibujos de flores y un arco sustentado sólo en una columna, pero sin ofrecer amenaza de caída, bajo el que se leía Don Quijote de la Mancha. En los primeros minutos me dediqué a ver los numerosos dibujos repartidos en las páginas, que a menudo presentaban a los dos personajes de la portada. Leí varios capítulos salteados: había muchas palabras que no entendía, pero seguía leyendo. Aquellas semanas, para mí emocionantes e inolvidables, mis padres empezaron a preocuparse por mi conducta, porque no salía de casa tanto como antes y a veces no aceptaba las invitaciones de los amigos para ir a nadar al puente de La Cadena. Muchos años después, ante la edición crítica del profesor Francisco Rico, yo había de recordar que mis verdaderos don Quijote y Sancho Panza eran aquellos a los que acompañé, con los que me reí y lloré siguiendo sus aventuras en la edición madrileña de Saturnino Calleja, ilustrada con 316 dibujos de M. Ángel, grabados por Carretero, Sampitro y Santamaría, publicada en la Biblioteca Perla el año 1904.

La isla del tesoro, de R. L. Stevenson, me ocupó pocos días, porque la leí de corrido: primero en casa de la abuela y después en casa de mis padres y en la escuela, en clase de don Paco, quien me descubrió con la novela entre las piernas cuando debía estar copiando en mi cuaderno, con la plumilla, una muestra de Historia de España. Me regañó, tampoco demasiado, y su enfado y mi disgusto se disiparon muy pronto. Silver y Jim se convirtieron durante una larga temporada en mis amigos predilectos. En el recreo quise contarles la novela a dos compañeros y empezaron a reírse diciéndome que cómo se me ocurría perder el tiempo con aque-

llas memeces, que mejor era jugar al fútbol. Cuando a los doce años salí a estudiar a Tudela como alumno interno, me conocía ya todos los libros del tío Antonio.

Muchos años después, ante los anaqueles de incunables de la Biblioteca General de Navarra, yo había de recordar aquella tarde remota en que la abuela Javiera me enseñó el armario de libros del tío Antonio. Muchos años después yo había de recordar aquella tarde remota en que la abuela me inoculó el virus de la lectura, contra el que, ay, no existe antídoto. Tal vez por ello, los buenos libros para mí continúan teniendo el sabor de las manzanas crujientes y los membrillos en sazón y el brillo de la sonrisa cómplice y maliciosa de la abuela Javiera.